

Hno. Basilio Rueda Guzmán
Hombre de Dios

Cuaderno 2:
María, Champagnat, la Iglesia

PALABRA DE PRESENTACIÓN

1 *¿Cuadernos?*

¿Por qué haber escogido la fórmula de cuadernos? El conjunto del trabajo hubiera podido terminar en un libro de 500 páginas. Los cuadernos van a permitirle una lectura más fácil y sobre los temas de interés personal.

2- *Dos grandes partes:*

Los cuadernos aprovechan dos ramas:

Basilio, el hombre de Dios, o el primer mandamiento (cuadernos 1 a 5)

Basilio, el hombre para el hombre, o segundo mandamiento: cuad.6 y 7).

Los dos mandamientos se nombran uno a otro sin dicotomía.

3- *Títulos de los cuadernos:*

Cuaderno 1: La gracia, Dios, Jesús el Espíritu Santo, 50 páginas.

Cuaderno 2: La Virgen María, Marcelino Champagnat, la Iglesia, 56 páginas.

Cuaderno 3: El universo de la oración, 60 páginas.

Cuaderno 4; El amor y la sabiduría, 50 páginas.

Cuaderno 5: La pobreza, el celibato, la obediencia,...¿un santo? 74 páginas.

Cuaderno 6 : La inteligencia y el trabajo, 52 páginas.

Cuaderno 7: El líder y el hermano? ¿Qué santo? 78 páginas

Cuaderno 8: La palabra de Dios, 54 páginas, conferencia de Basilio.

4. *Estructura de un capítulo.*

Cada capítulo presenta dos partes. Las primeras páginas forman una parte demostrativa . La segunda parte ofrece textos de Basilio. La primera es más técnica y recoge muchos testimonios. La segunda parte permite el contacto directo con Basilio: su palabra , su pensamiento se apegan a su persona , su afecto, su inteligencia, su experiencia. Sus textos nos llenan el corazón admiración, de oración, de conversión, digamos que de Dios y del hombre. Así, la lectura de la segunda parte de un capítulo es más importante que la primera para un progreso espiritual.

5- *Falta mucho por hacer.*

Incluso si el conjunto es voluminoso, queda mucho aún por descubrir: las cartas , los informes de las visitas a las provincias , las decisiones del Consejo General, las conferencias fueron apenas tocadas. Temas, como la fe, la esperanza, merecen construir nuevos cuadernos...Y todos los temas tocados inflan aún abundantemente.

6- *Un hombre del cual podemos estar orgullosos.*

La lectura vale la pena . Conduce a un crecimiento personal. Basilio estaba adelantado a su tiempo; hoy es más actual que nunca.

Fr. Giovanni Maria Bigotto.

6- María en la vida y en el pensamiento de Basilio

En nuestra congregación Basilio es conocido por la circular que él escribió acerca de la Madre del Señor. *Un nuevo espacio para María*. Ella llegaba a tiempo, después de los años de dudas que siguieron al Concilio, y la tendencia que y la tendencia creciente de poner al margen de nuestra fe a la Virgen María. Para muchos Hermanos Maristas esta circular fue una gran alegría, como si el cielo mariano volviera a estar sereno. Fue el regalo de Basilio para el fin de su primer mandato. Según su intención era realmente el regalo final, un como Jesús que da a su madre desde la cruz. Estaba convencido de no ser reelecto y sus maletas estaban listas. Esta circular era igualmente un acto de gratitud hacia la que quedaba como "Recurso Ordinario". En su escrito él quería demostrar todo lo que ella había hecho durante sus nueve años de mandato¹ Eco de Marcelino que decía: "Ella lo ha hecho todo entre nosotros."

1- *En su juventud*

Pero volvamos a Basilio más joven, el que no había encontrado aún la vocación marista. Reconoce que no le gustaban las oraciones algo largas que se hacían en familia. En cambio le gustaba decir el rosario personalmente². Evidentemente eso no es más que principio. Pero varios testimonios aseguran que su noviciado fue marcada por una fuerte devoción mariana.³ Y cuando era responsable del movimiento Mundo Mejor, en Ecuador, confió a una religiosa, que siempre llevaba consigo siempre listo un libro sobre la Virgen María, pero que le faltaba tiempo para escribirlo.

2- *Tiempo de desconcierto.*

En eso llega el Concilio. Sabemos lo que él produjo en nuestra congregación mariana. En ciertas comunidades las estatuas de San José y de la Virgen fueron colocadas en el desván. Sin embargo, Basilio, que tenía un excelente y sano conocimiento de los textos y del espíritu del Concilio. repitió en diversos medios y en distintas circunstancias que el capítulo 8 de Lumen Gentium, sobre la

¹ Circ. Un nuevo espacio para María, pág.253

² Su testimonio sobre su vocación en la revista Religiosos Hoy

³ CF. quiero despertar la aurora, el testimonio del H. Gabriel Michel, p.42

Virgen María en el pueblo de Dios, era una joya, un limpio regalo del Espíritu: bastantes Hermanos sienten en sí mismos una especie de malestar en su vida mariana. Considero que hay allí una paradoja: podría llegar a preguntarse si almas específicamente llamadas al apostolado mariano y si un instituto como el nuestro tienen aún hoy día sentido y si les queda algún trabajo por hacer en la Iglesia post-conciliar. Pues bien, el Concilio no ha quitado a María su lugar y su grandeza, no ha desestimado el amor del pueblo cristiano siempre ha tenido para María. Al contrario. El mensaje que lanzó es un llamado a la purificación y la autenticidad de esa devoción; confirmó con su autoridad (en un documento sintético y sobrio si se quiere, pero serio y de gran valor) toda la grandza de María , y la esencia y la riqueza de nuestra devoción a la Madre de Dios”⁴ Basilio saca la consecuencia de que en la Iglesia nosotros tenemos una función específicamente mariana”, pero el texto conciliar nos “impone un reciclaje”.⁵

3- María caracteriza a los Maristas.

De esta función específicamente marianaindica que es “de algún modo el alma del Instituto; le da su espíritu y justifica su finalidad.”⁶ En otras páginas Basilio hace alusión al documento marial que el Capítulo de 1967-68 había producido y que según él y los ecos que recibía, era uno de los mejores. Sin embargo, después de un momento de seducción, los Hermanos lo pondrán de lado, dejando adivinar la duda o mejor la espera, la búsqueda que había en ellos después del Concilio. Se regocija por que los Hermanos de Brasil organizan un congreso marial y les escribe “Tengo la certeza de que va a ser una bendición para Brasil y estoy seguro de que una de las vocaciones particulares de Brasil marista será el recalentar, desafiar, de reactivar , y de hacer surgir en el mundo marista la devoción a Nuestra Señora”.⁷

El encuentra particularmente dichoso el logo del congreso: “Con el estilo de María”. Escribe a los Hermanos que que en él trabajan: “Les aseguro que no podrán encontrar, en toda la

⁴ Circ. 2 de enero 1968 Las llamadas de la Iglesia, p. 450

⁵ Circ. 2 de enero de 1968 Las llamadas de la Iglesia p 451

⁶ Circ. 2 de enero de 1968 Las llamadas de la Iglesia p 451

⁷ Mensaje con ocasión de la apertura del Congreso Marial, Viamao, 16 de enero de 1982, p.3

historia de la humanidad, por escoger un modelo más perfecto, más admirable. Por dos motivos:

Porque de los dedos de Dios, ese artista soberano, no ha surgido un ser humano más perfecto, más bello, más axiológico que María.... Esta mujer superdotada, moralmente sobredotada, ontológicamente sobredotada, con una riqueza y al mismo tiempo con una sencillez, y una vibración para toda la historia de la salvación...”⁸ Otro motivo de gozo son las consecuencias pedagógicas y pastorales de tomar como divisa “al estilo de María” “Que los Hermanos adopten la divisa “con el estilo de María” en sus relaciones, su modo de ver, de hablar, de tratar, de transmitir Jesús a los jóvenes... Educar “con el estilo de María” será una auténtica revolución copérmica en el educación del Brasil”.⁹ Esta idea de educar en el estilo de María entrará en las Constituciones de 1986, en el artículo 84: *María educadora de Jesús*.

4- *El Magnificat*

Y no había olvidado el libro que ya llevaba en su corazón. A veces se le escapaban trozos. Por ejemplo, en su primera circular, *2 de junio de 1968*, cuando habla del Magnificat “ el disgusto manifestado por cierto número de Hermanos para la recitación de los salmos no tendría su origen en la primera formación orientada hacia una espiritualidad individualista en la cual su propia vida religiosa no llega a tomar resueltamente un cariz? Por otra parte esos religiosos no ignorarían igualmente la vida religiosa de Jesús y la de la Iglesia? Ese no fue el caso de María: su Magnificat es como un concierto entremezclando su propia historia con la de su Pueblo y su Pueblo canta en ella... Es necesario dejarse formar por el contacto con la Palabra divina...”¹⁰

5- *En búsqueda de sabiduría.*

En las primeras páginas de esta circular, cuando es Superior General de solo 3 meses, es cuando se vuelve a María con una oración espontánea para pedirle la prudencia necesaria para gobernar: “Deseo y pido a Dios que mis deseos sean una feliz realidad y que, para llevar a bien esta delicada tarea de gobierno,

⁸ Mensagem por ocasião da abertura do congresso marial, p3

⁹ Mensagem por ocasião da abertura de congresso marial, p5

¹⁰ Circ. 2 de enero de 1968, Las llamadas de la Iglesia y del mundo de hoy al Capítulo, pp. 375-377

Nuestra Señora, Trono de la Sabiduría, me obtenga la virtud de la prudencia, virtud esencial del Superior.¹¹

6-Su modo de orar a María

Por testimonios diversos, especialmente del Padre Manue Portillo, su colaborador en casi todos los retiros en en países de lengua española, sabemos como rezaba él su rosario y qué gran libertad tenía en esa oración. Pero mejor citemos otro testimonio : “Este resume una conversación entre los Hermanos Mariano Medina, Hilario Schawb y yo mismo, al ir en auto al Vaticano, el 19 de octubre de 2001. La conversación surgió sobre el Hermano Basilio y el Hermano Mariano, se nos dijo: “He aquí un pequeño hecho . Yo regresaba de Monte Cassino con el Padre Manuel Portillo, gran colaborador de Basilio. En cierto momento me dijo: “¿Por qué no decimos un rosario estilo Basilio?” Ese resario no comprendía sino dos misterios pero podía durar una hora. El primer misterio consistía en orar por las personas que n se habían encontrado y con las cuales se había trabajado. En *Dios te salve María*, Basilio nombraba a tal o cual persona y alargaba la oración para recordar a la Madre del Señor las ncesidades, las responsabilidades, las alegrías, las maravillas de esas personas. Eran unas *Ave Marías* muy personalizadas, brotadas de la vida y revelaban la atención, el corazón y la memoria de Basilio así como su gran libertad en la raci{on que endulzaba y enardecían la fórmula tradicional, as{i como su gran confianza en María. *Las ave Marías* eran imploración, gratitud, admiración alabanza. El segundo misterio consistía en orar por las personas a quienes se iba a encontrar y se continuaba con el mismo estilo, la misma generosidad, la misma libertad.”¹² Mientras estas líneas eran escritas, el Padre Manuel Portillo estaba con nosotros en Roma. Yo hice alusión al rosario estilo Basilio y él me dijo: “Sí, era una oración muy espontánea. Comenzaba siempre alabando a la Virgen María: Virgen del Buen Consejo, Virgen de la Prudencia, Virgen de la alegría, Virgen que reflexiona, la pobre de Yahweh...Tenía una primera decena de alabanza, luego la de la gratitud: le agradecía por todo el trabajo hecho durante el retiro o durante la visita... después tenía mucho tiempo para decenas de

¹¹ Circ. 2 de enero de 1968, p. 7

¹² Recuerdo del H. Mariano Medina, adjunto al Economato General, Roma 19 de Octubre 2001

intercesión”¹³. Este testimonio revela lo que era Basilio en su espontaneidad respecto a la Madre de Dios. En el mensaje que envía a los Hermanos de Brasil para el congreso marial que preparaban, comenta la divis “En el estilo de María”: La compañía de la Virgen nos hará encontrar a un Jesús más cercano, más tangible, con el cual podemos comer, sentarnos a su lado, que podemos tocar, que podemos anunciar y eso, viniendo de una experiencia espiritual, ser{a extraordinario. En el estilo de María se va sentir a Dios como Padre, Padre como nunca...la maravillosa paternidad de Dios.”¹⁴

7- *El Rosario?*

Ya en el retiro que él había predicado a los Hermanos de la Provincia Norte, en 1972, había invitado a esa libertad en el rezo del rosario: “Además el Rosario presenta ventajas inmensas. Por ejemplo : ¡Quién me obliga a tomar los misterios tal como son propuestos por obligación? Yo puedo tomar perfectamene mi Biblia de bolsillo (y en eso debe haber una gran independecia, debemos romper muchos formalismos) y si so quiero empapar el rezo del rosario con la meditación de la epístola a los Romanos, leo un pasaje, rexo, vuelvo a leer. Así pongo un contenido bíblico que me impregnará de San Jaun o de San Pablo, etc., y mientras cultivo una espiritualidad mariana, me doy también una espiritualidad bíblica.”¹⁵

No solamente Bsilio se sentía libre en el modo de rezar el rosario, sino que no dudaba en decir a los Hermanos, sobre todo a aquellos para quienes el rosario era una eración pesada: “Si hay una oración mariana de mejor calidad que el Rosario, tómenla ranquilamente, sin preocupaciones, con tal de que realmente se rece a la Virgen María, que se la ame y que se le tenga una devoción profunda...Creo que hemos llegado a momentos de transición y que debemos aceptar una alternancia de fórmulas para ayudar a la espiritualidad de los Hermanos...Pero necesitamos tener un ritmo cotidiano de oración mariana.”¹⁶

¹³ Roma, 14 de febrero de 2003, El P. Manuel Portillo, pasa dos semanas con nosotros.

¹⁴ Mensaje con ocasión de la apertura del Congreso Mariano, p. 4

¹⁵ Llamamiento a la renovación, p. 38, Octubre de 1972.

¹⁶ Llamamiento a la renovación, p. 37, Octubre 1972

8- *Un nuevo Espacio Para María.*

Todo esto nos dice, claro, qué relación tenía Basilio con la Virgen María. Pero nada nos revela tanto el alma mariana de Basilio como su circular *Un Nuevo Espacio para María*: la teología es de las más sanas, de las más avanzadas y a{un hoy muy actual, basada en las Escrituras , lejos de las devociones vacilantes. (Basilio dice no sentirse para nada atraído por las apariciones, aunque nada tiene contra ellas, pero la Palabra de Dios sobrepasa todas las apariciones). Las afirmaciones exegéticas y las intuiciones espirituales se expresan siempre en un lenguaje de respeto y afecto que contienen. Estamos en presencia de un estudio marial, de un mensaje a nuestra familia, pero también ante una larga alabanza: la reflexión recorre siempre la avenida de la oración. Esta circular acoge muchos testimonios de los Hermanos sobre su amor a la Buena Madre y eso da un paisaje marial del Instituto, mucho más sano de lo que se pensaba. Añadamos el matiz revelado por el Hermano Gabriel Michel, que las primera parte de la Circular, la teologal, Basilio la haya dictado sin parar en un poco máas de una hora. Eso da fe de que llevaba en sí un libro sobre María todo listo: “Sea lo que sea, un día decidirá escribir *Un Nuevo Espacio para María*. Millares de Hermanos le dieron por escrito su testimonio de lo que María había sido para ellos. Buen número de extractos serían publicados; pero será preciso un prólogo teológico para ese conjunto. Según sus principios de prudencia, reunió un equipo de Hermanos estudiantes que siguieron cursos de mariología. Durante quince o veinte minutos, les hace preguntas, los escucha; y luego durante una hora se pone a dictar sin interrupción todo el prólogo de la circular. Nadie le interrumpía, así veían de claro cómo estaba claro su pensamiento sobre lo que había que decir de la Buena Madre.”¹⁷ Basilio confirma este pensamiento en las páginaas introductorias: “Esta circular fue concebida y realizada según el plan de la doctrina que yo llevaba en mi corazón, a{un antes de que el equipo fuera constituido.”¹⁸ Comentando esta circular, el Hermano Claudio Girardi escribe: “Basilio fue para todos nosotros un mensajero y un modelo de devoción al estilo marista. La hermosa circular que escribió sobre María...ha sido como una

¹⁷ Quiero despertar a la aurora, p. 41

¹⁸ Un nuevo espacio para María, p. 255

fuelle.”¹⁹ En el mensaje que Basilio envía con ocasión del congreso mariano de 1982 en Brasil, da una de las razones que lo llevaron a escribir la circular: “Ustedes saben que en estos últimos tiempos ha habido una crisis mariana, un enfriamiento o mejor un momento de perplejidad: perplejidad teológica, perplejidad devocional, pastoral, a nivel del Instituto respecto a la Virgen María. La circular *Un nuevo espacio para María* la escribí en parte precisamente por eso y como un tributo a la Virgen que estuvo en el origen de mi vocación.”²⁰

1-En un clima de oración y de fraternidad.

Muy significativo también es el espíritu y el clima en los cuales fue escrita la circular: “Añado que esta circular fue hecha en una casa de retiro. Estuvo envuelta en oración y con una verdadera comunicación de fe y caminar mariano...A veces el diálogo marial duraba tres horas o más...las oraciones, participadas o no, duraban de media hora a una hora y media. Por todo ello agradezco al equipo, el cual, con alegría y un verdadero amor a María, se comprometió en este caminar, y que representaba nacionalidades, funciones, mentalidades y edades diversas: exactamente lo que necesitábamos.”²¹ Algunos párrafos más lejos escribía: “Que el Espíritu Santo que dio a la Iglesia a María, esa criatura maravillosa: anticipación y culmen de la humanidad rescatada; y que dio al Instituto de ser particularmente encargado de hacerla conocer y honrarla, bendiga las palabras de esta circular... Invito a los Hermanos con el mismo espíritu de amor, de gozo con el cual fue redactada.”²² Así fue realmente como los Hermanos acogieron y leyeron la circular, con emoción, en un clima de oración y de orgullo. Esta circular marca un regreso apacible, estable de la Madre del Señor en la vida comunitaria y en apostolado mariano de los Hermanos: Fue un momento de gozosos hallazgos.

2- La fe de María.

No haremos el análisis de este escrito, que es muy rico, muy denso, y del que uno de los principales conductores es el itinerario de fe de la Virgen. Esta vez Basilio la ve surgir constantemente y subir hacia un

¹⁹ Del H. Claudio Girardi, testimonio del 18-12-2002

²⁰ Mensaje con ocasión de la apertura del Congreso Marial, Viamao, 16 de enero 1982, p. 2

²¹ Circ. Un nuevo espacio para María, p. 256

²² Circ. Un nuevo espacio para María, pp. 257-258

conocimiento de su Hijo y una adhesión siempre más fuertes. María no tenía una fe estática, sino una fe viva, que crecía y maduraba con cada nueva epifanía de su Hijo. Por su Sí, María no solamente recibe a un bebé en su seno, sino al Verbo de Dios, la Palabra. Y más tarde cuando Jesús será adulto y que la Palabra de Dios se multiplicará en los caminos de salvación, María será quien acogerá esa Palabra que resuena: “Todo eso nos muestra en María un camino de fe que la sitúa como Madre de su Señor, no por una maternidad física que acoge una carne humana, sino por otra maternidad que se irá amplificando y que acoge toda entera a la Palabra de Dios para hacerla su vida y su alimento en la fe.”²³ Algunos párrafos antes, Basilio había recordado el pensamiento de San Agustín, al final de una de sus propias reflexiones: “No es por la fe en la Palabra y el cumplimiento de la voluntad divina, que haya tenido acceso a Jesús desde la Anunciación. ¿Por qué la maternidad divina es tan maravillosa? ¿Acaso por eso fue tan exaltada por la Iglesia? Porque lo que es primero en ella, no es el vínculo biológico o psicológico, sino el ligamento espiritual. Es preciso que María conciba primero a Jesús en su corazón para concebirlo enseguida en su seno: *“prius mente quam ventre concepit”*, dice san Agustín.”²⁴ Cuando la Resurrección, y ante el silencio de los evangelios sobre una aparición a la Madre, Basilio, fiel en seguir el camino de la fe, prefiere ver a María en el inmenso grupo de los fieles del Hijo que son “bienaventurados, porque creen sin haber visto”, y esa bienaventuranza se liga con la de Isabel: “Bienaventurada, tú que has creído”²⁵ y he aquí un párrafo que condensa la experiencia de fe de la Virgen después de la sepultura del Hijo: “María habrá estado allí, en todos los momentos esenciales para hacer una experiencia de fe. Jamás una experiencia espiritual habrá sido menos nublada. Venido del Padre, su hijo Jesús fue confiado a la tierra.”²⁶ Cada etapa de la vida de María fue ocasión para que su fe creciera, se rejuvenezca, venga a ser un nuevo don a su Hijo, en el amor. Basilio había definido la fe de esta manera: “Todo acto de fe es efecto de la inteligencia que “ve” por la Palabra de Dios en las tinieblas del Misterio; pero es también e indisolublemente el fruto de una voluntad que se adhiere consciente y cordialmente al designio de la Providencia de Dios, bajo la acción del

²³ Circ. Un nuevo espacio para María, p. 345

²⁴ Circ. Un nuevo espacio para María. p. 342

²⁵ Circ. Un nuevo espacio para María, p. 364

²⁶ Circ. Un nuevo espacio para María, p. 363

Espíritu Santo.”²⁷ Esa manera de insistir sobre la fe de la Virgen María, revela dos realidades importantes de Basilio: su relación con la Madre del Salvador no está hecha solamente de sentimientos de repeto y de afecto sino de una manera de vivir en profundidad el misterio de María, como una comunión con el alma de la Madre, con la verdad cotidiana de la Madre de Jesús. También dice como era la familiaridad de Basilio con la fe: cómo la vivía, cuál era la familiaridad de Basilio con la fe: cómo la vivía y la comprendía, cómo era él mismo un hombre de fe. En casi todas las páginas de la circular emerge la fe de María, proclamada por la fe de Basilio. Están en comunión de fe. Este aspecto merecería por sí solo todo un estudio que podría ocupar un lugar en un capítulo sobre la fe de Basilio.

En un párrafo muy denso que Basilio envía para el congreso marial de 1982 en Brasil, describe como en un resumen la fe de la Virgen: “Es un hecho que la historia de la fe de María se caracteriza por una cosa: “La mujer está puesta a la sombra del Espíritu Santo, trae a Dios a nuestro mundo, introduce la eternidad en la historia, va a hacer la historia de Dios, va a caminar toda su vida de su fe de judía a su fe de cristiana, de la sinagoga a la Iglesia...con una docilidad perfecta al Espíritu Santo.”²⁸

Varios extractos serán propuestos al final de esta reflexión. Sin embargo es difícil no dar lo que podríamos llamar las letanías de la Virgen presentes en la circular. Ellas dicen muy bien el amor que el autor tiene por la Madre del Señor. El escribe y al mismo tiempo el incienso de la alabanza se eleva desde su corazón: su reflexión es oración, su oración es inspiración.

3- Letanias en la circular

María, Madre y tipo de los creyentes,²⁹

María, el mejor fruto de Israel,³⁰

María, la perfecta pobre de Yahweh,³¹

María, la favorecida, la Bien amada por Dios,³²

María, habla, toma iniciativas, actúa, reflexiona,³³

²⁷ Circ. Un nuevo espacio para María, p. 287

²⁸ Mensaje con ocasión de la apertura del congreso marial, p. 4

²⁹ Circ. Un nuevo espacio para María, p. 161

³⁰ Ibid. p. 212.

³¹ Ibid. p. 272.

³² Ibid. p. 274-275.

³³ Ibid. p. 275.

María, una Nazarena modesta,³⁴
 María, la virgen refelxva,³⁵
 María, toda receptiva, vaso de elección, María, la primera
 evangelizada,³⁶
 María, morada maternal del Mesías, del Emanuel,³⁷
 María, Virgen obediente,³⁸
 María, en la virginidad, signo parlante de la divinidad del Hijo,³⁹
 María, tienda del encuentro,⁴⁰
 María, progresivamente iniciada en el descubrimiento dde su Hijo,⁴¹
 María, una incansable búsqueda de Dios,⁴²
 María, que experimenta al Espíritu de Poder,⁴³
 María, la sierva del Señor,
 María, que acoge a Jesús, fruto bendito de sus entrañas,⁴⁴
 María, nuestra representante, portadora de nuestra palabra,⁴⁵
 María, en quien se hace la Iglesia, es decir todos nosotros,
 María, la que escucha la palabra de Dios,⁴⁶
 María, la joven visitadora,⁴⁷
 María, portadora de la buena noticia de la salvación,⁴⁸
 María, la primera en recibir y representar a la Nueva Alianza,⁴⁹
 María, tú eres la bendita entre todas las mujeres,⁵⁰
 María, la Madre de mi Señor,⁵¹
 María, bendita más que todas las mujeres,⁵²
 María, bienaventurada por haber creído,
 María con fe muy comunicativa,⁵³
 María, la que canta : el Reino está aquí,⁵⁴

³⁴ Ibid. p. 278.

³⁵ Ibid. p. 279.

³⁶ Ibid. p. 279.

³⁷ Ibid. p. 280.

³⁸ Ibid. p. 281.

³⁹ Ibid. p. 285.

⁴⁰ Ibid. p. 285.

⁴¹ Ibid. p. 280.

⁴² Ibid. p. 286.

⁴³ Ibid. p. 284.

⁴⁴ Ibid. p. 288.

⁴⁵ Ibid. p. 289.

⁴⁶ Ibid. p. 289.

⁴⁷ Ibid. p. 292.

⁴⁸ Ibid. p. 292.

⁴⁹ Ibid. p. 292.

⁵⁰ Ibid. p. 292.

⁵¹ Ibid. p. 292.

⁵² Ibid. p. 294.

⁵³ Ibid. p. 294.

⁵⁴ Ibid. p. 295.

María, conducida por el Espíritu,⁵⁵
 María, voluntad de ofrenda,⁵⁶
 María, mujer con el alma atravesada,⁵⁷
 María, Madre del Salvador sufriente, María, hermana y discípula del
 Salvador glorificado,⁵⁸
 María, itinerante en la fe,⁵⁹
 María, llena de angustia por la pérdida del Hijo,⁶⁰
 María, que no comprende a su Hijo,⁶¹
 María, atenta a la palabra,⁶²
 María, Virgen que escucha,⁶³
 María que acogió con amor la Palabra, María, calmada y serena en su
 espíritu.⁶⁴
 María, mujer abierta, que sabe leer los signos de los tiempos,⁶⁵
 María, que no duda en aceptar el cambio, lo nuevo, lo inesperado,⁶⁶
 María, dueña de sus sentimientos,⁶⁷
 María, que espera, reflexiona, pesa, objeta, busca un poco más de luz,⁶⁸
 María, cuya presencia trae la alegría de vivir,⁶⁹
 María, cuya palabra comunica la paz del Señor,⁷⁰
 María, que siempre lleva al Verbo de Dios en su corazón,⁷¹
 María, en contemplación de la Palabra,⁷²
 María, mujer con fe humilde, lúcida y luminosa,⁷³
 María, Madre de Jesús,⁷⁴
 María, la primera cristiana,⁷⁵
 María, perfecta educadora del niño Jesús,⁷⁶

⁵⁵ Ibid. p. 300.

⁵⁶ Ibid. p. 300.

⁵⁷ Ibid. p. 302.

⁵⁸ Ibid. p. 306.

⁵⁹ Ibid. p. 306.

⁶⁰ Ibid. p. 309.

⁶¹ Ibid. p. 312.

⁶² Ibid. p. 316.

⁶³ Ibid. p. 316.

⁶⁴ Ibid. p. 316.

⁶⁵ Ibid. p. 316.

⁶⁶ Ibid. p. 316.

⁶⁷ Ibid. p. 316.

⁶⁸ Ibid. p. 316.

⁶⁹ Ibid. p. 317.

⁷⁰ Ibid. p. 317.

⁷¹ Ibid. p. 317.

⁷² Ibid. p. 317.

⁷³ Ibid. p. 317.

⁷⁴ Ibid. p. 318.

⁷⁵ Ibid. p. 318.

⁷⁶ Ibid. p. 318.

María, cuya alma está llena de la sabiduría bíblica,⁷⁷
 María, totalmente abandonada a la voluntad de Dios,⁷⁸
 María, la primera de los pequeños del Reino a quienes el Padre gusta
 comunicar los misterios,⁷⁹
 María, en la carne que tú das al niño, está la semilla de la cruz,⁸⁰
 María, la creyente por excelencia, la favorecida por Dios, la que
 meditaba todo en su corazón,⁸¹
 María, la que vivía en la sombra del Espíritu,⁸²
 María, la que introdujo en este mundo las bodas mesiánicas,⁸³
 María, la que da el vino de la fiesta,⁸⁴
 María, que quiere que la fiesta continúe,⁸⁵
 María, llamada mujer por su Hijo,⁸⁶
 María, la humilde sierva del Señor, la creyente por excelencia,⁸⁷
 María, de la tropa itinerante de Jesús,⁸⁸
 María, la feliz que llevó y alimentó al gran profeta,⁸⁹
 María, presencia silenciosa en la Iglesia,⁹⁰
 María, intercesión viva y actuante en la Iglesia,⁹¹
 María, medianera,⁹²
 María, toda relativa a Jesús,⁹³
 María, espiga virginal de la que cae el grano que debe morir,⁹⁴
 María, que se nos adelanta en la ciencia del Reino. p. 370

Estas letanías de Basilio, fruto de su amor, pueden muy bien a veces ser
 nuestra oración, nuestro tiempo de intimidad con la Madre y
 habituarnos a la libertad de un corazón que ama.

⁷⁷ Ibid. p. 318.

⁷⁸ Ibid. p. 318.

⁷⁹ Ibid. p. 318.

⁸⁰ Ibid. p. 328.

⁸¹ Ibid. p. 328.

⁸² Ibid. p. 328.

⁸³ Ibid. p. 334.

⁸⁴ Ibid. p. 334.

⁸⁵ Ibid. p. 334.

⁸⁶ Ibid. p. 336.

⁸⁷ Ibid. p. 339.

⁸⁸ Ibid. p. 340.

⁸⁹ Ibid. p. 342.

⁹⁰ Ibid. p. 343.

⁹¹ Ibid. p. 343.

⁹² Ibid. p. 344.

⁹³ Ibid. p. 347.

⁹⁴ Ibid. p. 366.

Pedagogía de la circular

Esta circular responde a una necesidad real: la situación de incertidumbre en cuanto al culto a la Virgen que se había instalado después del Concilio y contra la intención del Concilio. Pues bien, ante ese desconcierto, Basilio procede con una notable pedagogía para asegurar a los Hermanos a los Hermanos en su amor “a quien todo lo ha hecho entre nosotros.” Parte de un estudio teológico sólido para colocar a la Virgen en el misterio de la salvación; continúa con la tradición secular de la Iglesia; estudia la presencia de María en los orígenes de la familia marista y notablemente en el corazón, la oración, las enseñanzas y la actividad del Fundador; sigue con la tradición mariana en nuestra Congregación, de superior general en superior general, pero sobre todo la muestra de ingenio de abrir la circular a los testimonios de los Hermanos de hoy. Estos testimonios revelan como María está con fuerza y activa en el corazón del apostolado de los Maristas. Nada como eso para convencernos de que María es acogida y debe estar entre nosotros la Madre amada, invocada, celebrada, proclamada, inspiradora de nuestra fe y de nuestra presencia entre los jóvenes. Después de esta circular, también el conjunto de la congregación volvió a una devoción a la Virgen, tranquila de por sí, parte integrante e importante del carisma de la espiritualidad marista. Eso estará consagrado por las nuevas constituciones que le dicen claramente en todos los primeros artículos y notablemente en el 7: “La espiritualidad heredada de Marcelino Champagnat es mariana y apostólica...” “Basilio supo convencer a los Hermanos de la necesidad de la presencia de María en nuestra vida de consagrados y de maristas, bajo pena de perder nuestra propia identidad.

10- 1993: Su último Capítulo General.

En el Capítulo General de 1993, Basilio estaba designado para leer la consagración de la Congregación a la Virgen María. El 18 de septiembre tuvo lugar la entronización de la estatua de la Buena Madre. Se llevó a la estatua en procesión de la gran capilla a la sala del Capítulo. Una oración de consagración concluyó esa ceremonia. Basilio debía expresar el pensar de los capirulares. He aquí algunos extractos de esa oración: “Santa Madre de Dios, reunidos en Capítulo, venimos hoy a depositar en tus manos y en tu corazón de Madre, nuestra gratitud, nuestras esperanzas y nuestros proyectos, para que tú

los presentes a Nuestro Señor... Nuestro mundo, nuestra Iglesia, nuestra Congregación, deben enfrentar graves problemas, necesidades urgentes. La tarea que nos ha confiado el Espíritu Santo, a través del carisma de Marcelino, es más apasionante que nunca. Ayúdanos a descubrirla, a situarla, a cumplirla y a ser, como tú, para la juventud, signos vivos de la ternura del Padre y del corazón maternal de la Iglesia.⁹⁵

11- María cuando sobreviene la enfermedad

El Heermano Léonar Ouelett estuvo a la cabecera del Basilio durante su última enfermedad, lo acompañó, oró con él, y lo vio morir. En el testimonio que ha dejado escrito: “ El me pidió que orara con él. Conociendo su gusto por la lectura del Evangelio de San Juan, los Salmos, la Salve, algunos cánticos religiosos en español y en francés, el rosario, lo acompañé frecuentemente con oraciones diversas... El sábado 20 de enero sufrió mucho. Estaba medio inconsciente... Con la presencia de exnovicios venidos de México para visitarlo, cantamos la Salve Regina cerca de su cama. Esta vez no participó, por su gran debilidad... El Domingo, día de la Resurrección del Señor, el 21 de enero de 1996, a las 9h45, entregó en paz y serenidad su hermosa alma a Dios... Un hombre de Dios excepcional, un santo nos había dejado para llegar con amor , a su Dios al que amaba ardientemente.⁹⁶

12- Algunos amigos han dicho:

El testimonio del Hermano Angel Goñi Lereñegui habla del amor que Basilio tenía a María: “Su devoción a la Virgen María también fue notable. ¿Hubiera podido ser de otro modo para un marista como Basilio, que realmente amaba su vocación? Lo dice muy bien la muy hermosa circular *Un nuevo espacio para María*. Libro admirado y consultado por los suyos y por otros... La primera parte revela el profundo conocimiento del tema y su amor inflamado hacia la Madre, Reina, Primera Superiora y Recurso Ordinario del Instituto Marista...”⁹⁷ Sus novicios, los que tuvo como discípulos directos hasta sus últimos días, hablan de él como de “un hombre de oración, de fe, y gran amor a María”⁹⁸ El Hermano Edouard Blondel, inscribe

⁹⁵ FMS Mensaje, No. 19, mayo 1996, p. 57

⁹⁶ FMS Mensaje, No. 19, mayo 1996, p. 12

⁹⁷ México Marista, No. 10, p.27 – 28

⁹⁸ FMS Mensaje, No. 19, mayo 1996, p. 43

en sus “Gracias” a Basilio, el de habernos dado la circular *Un nuevo espacio para María*, y continúa “gracias por haber sacado del olvido y del total abandono el patrimonio marista de Notre-Dame de l’Hermitage y de habernos dado la ocasión de encontrar allí para siempre al Padre Champagnat, al Hermano Francisco y los primeros Hermanos.”⁹⁹ Un testimonio abarca la amplitud de la vida del Hermano Basilio, como marista, es el de José I. Ocaranza Sainz: “Es como si lo viera, como postulante, en el dormitorio común, arrodillado al oír de su cama, antes de acostarse. Ante él la imagen de la Santísima Virgen, se hundía en un fervoroso diálogo... Para mí era el principio de una profunda, sólida y al mismo tiempo tierna devoción hacia la Madre de Dios y que se manifestaría de muchas maneras en su vida religiosa y su respuesta al Señor.

Cuando estè en su lecho de dolor, con una resignación ejemplar, con la sonrisa en sus labios, todos, los de la familia o amigos que lo íbamos a visitar, él nos acercaba al Señor por su ejemplo de don total a la divina voluntad. Nos agradecía todas las atenciones que teníamos hacia él. En un espíritu lleno de amor por Dios y por la Virgen María, nos pedía rezar en voz alta y cantarle las viejas melodías de amor a la madre del cielo. Con sus labios seguía la *Salve Regina*, el *sub tuum*, el *Toujours, toujours* y todos los cantos que nos ponían en las manos de nuestra Madre, de nuestro Recurso Ordinario para unirnos a Jesús.¹⁰⁰

13- ¿Y las Constituciones?

Como todas las Congregaciones, bajo la invitación del Concilio, la nuestra escribió también sus nuevas constituciones. Tienen las características que Basilio veía para el nuevo estilo de vida religiosa: más evangélico, más espiritual, hablando al corazón, llamando a la intimidad con Dios. En esas Constituciones es curioso constatar cómo los artículos sobre la Virgen María tienen el mismo aire que las reflexiones de Basilio en *Un nuevo Espacio Para María*, y también atestiguan fuertemente el caminar de María en la fe. Fueron publicadas por Hermano Charles Howard, en 1986, pero habían sido pensadas y escritas cuando Basilio era Superior. Hay mucho de él en estas Constituciones y sería interesante hacer un estudio paralelo de los dos textos: Circular y constituciones. Los puntos de contacto son numerosos. María, en estas nuevas

⁹⁹ FMS Mensaje, No. 19, mayo 1996, p. 56

¹⁰⁰ El estilo de una vida, p. 36

Constituciones, está presente en todos los capítulos, porque debe estar presente en toda la vida, porque ella estuvo presente así en la vida de Marcelino y en las de Basilio. No hay capítulo especial de las Constituciones sobre la Virgen María, pero una constante presencia discreta. Es una de las características de la Espiritualidad Apostólica Marista.

Texto 1 : ¿Qué devoción?

Otra línea muy importante del Capítulo General fue su actitud valiente sobre nuestro carácter marial. El Documento Marial no es solamente un trabajo de profundidad y de calidad, sino que fue recibido con entusiasmo por los Hermanos, después de haber sido aprobado en la sala capitular por una mayoría impresionante (casi la unanimidad).

Creo es útil hacer aquí dos observaciones:

- a- Por lo que yo he podido observar, el documento está muy lejos de haber llevado a nuestros Hermanos a volver a renovar su espiritualidad marista en las diferentes Provincias. Se está lejos de sentir esa alegría mariana que brillaba en el Capítulo. No se nota tampoco una verdadera renovación de la catequesis y de la espiritualidad maristas.

Está claro que el Concilio y el Documento marial, poniendo en eje el misterio de María, no tanto sobre sus prerrogativas y sus apariciones, como sobre: su maternidad divina y espiritual, -su vida como peregrinaje y crecimiento en la fe.-su lugar en la Iglesia

Subrayaron en la figura de María todo cuanto le es esencial. Las afirmaciones cómodas que habían nacido de la sola devoción y que se multiplicaban antes sobre María, no dicen nada hoy a muchas personas, no porque éstas no amen a la Virgen, sino porque esos argumentos faltaban de rigor.

, Entonces, o se emprende una formación sobre el misterio de María, estudiado bajo un nuevo ángulo, o bien el documento quedará mucho tiempo aún sin ser asimilado y sin producir el fruto que se espera, atrasando lamentablemente así una de las más calurosas y entusiastas contribuciones del Capítulo General que se extiende bastante en las Constituciones mismas...

Pero lo que no debería hacerse, es hacer vivir a nuestros Hermanos Jóvenes una espiritualidad mariana con poco acuerdo con los textos del Concilio que transmitirían así a la juventud de nuestras escuelas.

Incluso los Hermanos de mayor edad deben comprender que que trabajarían en vano si trataran de transmitir cierta devoción mariana tal como ellos pudieron sentirla o vivirla, sin rejuvenecerla por la meditación de Lumen Gentium y de nuestro documento marial. No hay que hablar una lenguaje que nuestro interlocutor no comprenda...(*Meditación en voz alta*, pp 372, 375, 1941)

Texto 2 : Visitación, primera y gozosa misión cristiana.

“ Y he aquí que tu pariente Isabel, también está encinta con un hijo, pues nada es imposible para Dios”.

Esa señal fue dada en relación con la concepción virginal de Jesús. No era un detalle despreciable , en el caso, “Para estar completo que debo añadir que...” No, era un don para María, que formaba parte del mensaje. Y María descubría un mensaje oculto par ir a casa de Isabel. ¿ ¿Para prestar servicio? Sin duda,... pero además de la virtud adquirida de disponibilidad, hay, en la prontitud de María, otra motivación: Ella lleva a su hijo, pero es movida por él, o mejor por ese Espíritu que ya reposa en el que ya reposa sobre él. En esta Visitación, María es pues toda servicio para la misión de su Hijo encarnado en ella... Dios le da una señal, hay que creer, no con una fe indiferente, muerta, sino al contrario, hay que comulgar con esa señal y dar gracias a Yahweh, entrar en la alegría y la acción de gracias de su pariente, como pobre de Yahweh. El Ángel de la anunciación la había invitado a la alegría mesiánica, una alegría para compartir en la fe; María aprovecha la ocasión que se presenta para comunicar su alegría a aquellos piadosos Israelitas quienes, ellos también esperaban en la oración y la esperanza la venida del Salvador....

¿Como cantaría sola la alegría de su corazón y esta nueva creación que comenzó en su seno virginal.? Sin duda la prisa es muy natural en esta joven sencilla y espontánea, y su corazón está realmente demasiado lleno de entusiasmo para no llenarse de impaciencia en la espera de una posibilidad de alabar a Dios en comunión fraternal. Y hela ahí en camino , llevando la buena noticia de la salvación que vive en ella, abierta a la comunión en el Señor.! La primera en recibir y en representar la Nueva Alianza, va a casa de la última estéril de la Antigua Alianza que el Señor hizo fecunda. (*Circular Un Nuevo Espacio Para María* pp. 290, 292, 8 septiembre 1976.)

Texto 3 : Tu hijo, signo puesto en duda; a ti misma una espada atravesará el alma)

Hay alguna cosa más extraña aún en esa profecía que sigue en crescendo: es que llega al punto culminante en María misma. Cuando se se esperaba la muerte explícita del Mesías puesto en duda, sufriente, y perseguido, he ahí que Simeón transfiere al alma de María la Herida de la espada. “Una espada te traspasará el alma!” La compasión o la transfixión olora de la Madre es pues el velo profético. A través del cual nos es dado el primer anuncio de la muerte redentora de Jesús. ¿ Se podía tener una demostración más profunda de la íntima comunión y participación de la misión redentora de Jesús.? Ese dolor llegará sin duda a María hasta lo que tiene de más profundo....Pero, ese dolor es una cosa muy diferente al sufrimiento moral de una madre en la cabecera de su hijo moribundo. Pues es el dolor mismo de Cristo reprecutado en el corazón inmaculado y maternal de María; Ella está perfectamente unida a Él en el misterio de sus sufrimientos y de su muerte. He ahí a un tiempo, la compasión de María íntimamente ligada al desvelar de los corazones. Ella será no solamente víctima con Jesús de la oposición de los hombres al Mesías, sino en cierta manera puesta en relación con el juicio y la ejecución del Mesías en el Calvario...

La joven Madre va a vivir ahora en la perspectiva de asociación íntima al destino doloroso y misterioso de su Hijo. Empieza por verlo bajo otra luz, quizá. No es solamente el Mesías Rey, también es el Servidor Sufriente de Yahweh, y es llamada, ella, a compartir en su corazón con el doble destino que se le ofrece a Él : Muerte – glorificación..(*Circular Un nuevo Espacio para María*, pp. 303,304.)

Texto 4: A la escucha de Dios hablando por boca de los hombres.

Notemos también a constante en la revelación progresiva del Misterio de Jesús a su madre, María, Dios se sirvió de intermediarios para descubrir a María los aspectos de la personalidad de su Hijo: Gabriel, Isabel, Simeón, Ana, los pastores, los magos...Cada uno de ellos pudo decir a María alguna cosa de Jesús que ella no conocía. Es la dimensión social de la fe. La misma Madre de Dios no fue pues dispensada de las mediaciones de la Iglesia..... Hay tendencia, después de la Edad Media, a imaginar la perfección de la Virgen como estática y terminada. No. El Evangelio nos dice otra cosa. María no es la que sabía todo, que lo tenía todo y que daba a los demás, sin recibir nada de ellos. Es más bien la que vivió a la escucha de Dios hablando por boca de los hombres. Más tarde la encontraremos en el Cenáculo entre los discípulos de Jesús. Bajo el mando de Pedro y de los apóstoles. Una hermana y un discípula del Señor glorificado. Ella tendrá siempre que aprender, como nosotros. (*Circular Un nuevo Espacio para María*, pp. 305,306.)

Texto 5: Retrato de María.

Será siempre meditando el Evangelio que habrá que encontraremos el mejor retrato de posible de María. Un retrato mejor descrito por el

Espíritu Santo mismo. Un retrato inagotable: todas las generaciones lo han contemplado con gozo y han descubierto algún trazo nuevo en esa sublime simplicidad. Pues la sencillez es la característica fundamental de María: en ella todo es simple, todo es sublime: “ el rostro que más se parece al rostro de Cristo” decía Dante.

¿ Cómo vieron los evangelistas el rostro psico-religioso de María.? Ante todo, María esté *atenta* a la Palabra de Dios. (La Virgen que escucha). Ella sabe acoger con amor esa Palabra que, muchas veces trastorna sus proyectos de vida, atraviesa su corazón, hunden a su alma en turbación, la ansiedad, las incomprendiones: ella observa fielmente y la encarna en su vida. María es la *sierva de Yahweh* de acuerdo, por adelantado con la voluntad de su Señor. Su personalidad humana es atrayente. *Tranquila y serena* en su espíritu, dialoga con adios y con los hombres, pregunta, responde correctamente. *Muy abierta*, sabe leer los signos de los tiempos y no duda en aceptar el cambio, lo nuevo, lo inesperado. *Maestra de sus sentimientos*, no se deja llevar por un anuncio que habría llenado de entusiasmo a no importa qué joven judía de su tiempo: la maternidad mesiánica. María espera, sopesa, objeta, pide un poco más de luz. Pero luego que está segura de que es la voluntad de Dios, se entrega confiada a la misión que se le propone, creyendo que Dios es el maestro de lo imposible y se abandona a la acción de su Santo Espíritu. ¡Cuántos valores humanos en el consentimiento lúcido, libre y amoroso de María en la Encarnación! *Circular: Un Nuevo Espacio para María. Pp 315, 316)*

Texto 6: Retrato de María, (continúa)

Muy humana en todo su ser y actuar. *Se regocija* con los que están gozosos, se apena con los que sufren o van a tener alguna necesidad urgente. *Su compasión es operativa*. Ella se pone efectivamente al servicio de unos y otros, previsor, delicada, humilde, modesta y generosa, traduciendo su inmensa caridad en gestos de amistad y de ayuda fraternal. Se le adivina sonriente y simpática, afable y accesible para todos. *Su presencia trae la alegría de vivir*: , su palabra comunica la paz del Señor, y en ciertos casos *ella atrae al Espíritu Santo* sobre sus interlocutores, pues ella misma lleva siempre al Verbo de Dios en su corazón, después de haberlo llevado nueve meses en su seno virginal.

Es sin embargo una *mujer silenciosa*, recogida, oculta y casi desconocida como tantas otras en su pueblo de Galilea o bien entre las turbas de Jerusalén, así como mezclada con los discípulos de su Hijo... *Toda su vida se concentra en contemplación de la Palabra y en las señales de Dios y en amor mayor*

maternal por Jesús y por la humanidad...Ella puede seguir hasta el cabo el peregrinar de la fe.

Esta fe, tan humilde, es sin embargo lúcida y luminosa; está en base de la *sencillez de María* y de sus relaciones maternas con Jesús. María acepta con corazón agradecido y ha asegurado los traspasos a los que su hijo no deja de invitarla, frecuentemente con palabras que tienen el tono abrupto de los oráculos proféticos que poco a poco la introducen en el misterio de la Cruz. En el Calvario vive el mayor desprendimiento que se pueda pedir a una madre: cambiar, por la palabra de Jesús, su maternidad carnal y humana, por otra, espiritual y universal. (*Circular, Un nuevo Espacio para María, pp. 316,317.*)

Texto 7: En la carne tomada de María estaba la semilla de cruz.

Al dar nuestra carne pacible y mortal al Hijo de Dios, María le comunica al mismo tiempo la necesidad intrínseca de morir; al ponerlo en el mundo, ella lo ponía en la ruta que debía, necesariamente, conducirlo a la Cruz. Pero ésta, porque es salvífica, sería una cruz esencialmente pascual. Me explico: según cierta filosofía, el hombre arrojado a la historia, viene de la nada y va hacia la nada. A los ojos de la fe, las cosas no suceden así. Venimos de un amor preferencial de Dios que nos eligió en su Bien-Amado y estamos destinados a participar de la gloria eterna de ese Hijo. Pero, sobre todo, Cristo no vino de la nada, Él que desde siempre estaba “en el seno del Padre”. Enviado por ese Padre, se encarna por la operación del Espíritu Santo en las entrañas virginales de María y se hace hombre. Ahora bien, esta humanización del Verbo concierne a todos los hombres, pues su suerte eterna depende de Él.

La Encarnación es pues Dios haciéndose carne, Dios, entrando en la historia. Dios asume nuestra mortalidad. La muerte, repitámoslo, no le llega a Jesús extrínsecamente, por la voluntad de los hombres, ni siquiera por un decreto exterior de su Padre quien lo habría destinado a no sé qué sacrificio de expiación. No. Su encarnación contenía ya, en esa carne tomada de María, la simiente de la cruz....

El Calvario será la plenitud de Nazret y de Belén; También la Resurrección sería la terminación y la coronación normal y necesaria de la muerte en la cruz, pues si Cristo no resucitaba, ¿cómo sostener su encarnación, ¡ qué sentido habría entre su solidaridad con los hombres que deben morir y que necesitan resucitar? (*Circular Un Nuevo Espacio para María, pp.328,329*)

Txtto 8: El reflejo de una circular en una revista.

Y cuando se trata de la piedad mariana ¿qué podemos decir de ese monumento construido para Nuestra Señora con la Circular *Un Nuevo Espacio para María?* Aquí, el corazón del Hermano Basilio rompe los diques y lanza por los cuatro puntos cardinales el amor que había en su corazón para la divina Madre, para que inunde con sus frescas aguas los rincones del Instituto. Aquí todos nos sentimos comprometidos. Quiso que sus Hermanos participen en la composición de este himno universal a la Virgen María. A su escritorio de superior llegan cartas en todas las lenguas, de todas las razas, para decir: “Yo tambi{en deseo tomar parte en ese concierto; imprima mis sentimientos hacia Nuestra Señora, no me deje al margen de esta bella circular; yo también tengo algo que decir en honos y para gloria de mi Madre.”

Esta si es una circular colectiva . Nuestro jefe la estructuró, le dio cuertpo, pero también nosotros le hemos dado vida, depositamos nuestra flor a los pies de Nuestra Señora, hemos embellecido su imagen y nos sentimos felices por este canto universal a la Virgen, interpretado por los hijos de Marcelino Cjampgnat, bajo la Mágica batuta del Hermano Basilio Rueda. (*Madrid Marista, número especial, 1985, p.9*)

6- Basilio y el Padre Champagnat.

1. Otro Champagnat.

Un pequeño libro con un centenar de páginas, presentando cara a cara testimonios sobre Basilio y extraídos de su pensamiento, lleva como título: *Basilio, otro Champagnat.*¹⁰¹ El título no se le dio por hacer bien, sino porque hay realmente muchos puntos comunes entre Basilio y Marcelino. En cierta manera Basilio fue una versión actual d Marcelino. Ello supone una profunda comprensión del Fundador, de su persona, de su pensamiento, de su carisma, de su misión y, por otro lado, la aptitud para medir la grandeza de ser educador: promotor de vida, de fe, de humanidad para con los jóvenes. El 6 de junio en la clausura del Año Champagnat, Basilio da una conferencia en La Valla, en la muestra muy bien como comprende en profundidad a Marcelino con ello nos ayuda a admirarlo: “Marcelino es hombre que sabe escuchar dinámicamente... un corazón en el que resuenan las voces de la ignorancia religiosa y el clamor de una pedagogía deficiente..., un gran artista espiritual, que sabe sondear los corazones ..., un formador

¹⁰¹ Testimonios y testigo, Roma 13 febrero 2002

de discípulos,...que sabe comunicar el sentido de la Iglesia,...es un hombre que nos lanza llamadas profundas para la acción. Ser fieles a Marcelino, es ser fiel a la profunda convicción de que las situaciones dramáticas del mundo nos desafían a dar una respuesta pronta y de valor”.¹⁰² Basilio había hecho suya el alma del Fundador.¹⁰³

2- Puntos de igualdad.

Los puntos de semejanza son numerosos. El primero es la certeza que los acompaña toda su vida, *de ser amados por Dios y por la Virgen María*. Es una experiencia que los dinamiza para un don total de sí mismos y para una vida de gran intimidad con Dios y con la Buena Madre. Es por decirlos así, su motor interior. De esa intimidad con Dios y de la fuerza que sacan de ella nace la convicción de que *“la oración es el punto capital”*; y los dos lo van a recordar con insistencia a los Hermanos para que ellos también sacien su sed en esta fuente de energía y de amor inagotable. Los dos viven *con una pasión semejante la voluntad de Dios* que siempre busca la voluntad amorosa del Padre y con disponibilidad total. Su obediencia es nueva todos los días, es más que un voto, es una vida. Marcelino estaba dispuesto a renunciar a los Hermanos si Dios se lo pedía claramente; Basilio aceptó como voluntad de Dios su reelección cuando ésta había sido desechada de sus previsiones. En una plática a los Hermanos les dice que si las circunstancias lo pedían, él estaba pronto a sacrificar la congregación, a la que él amaba visceralmente, por interés de la Iglesia.¹⁰⁴ Cuando Basilio habla de la obediencia de Champagnat, él dice también su convicción profunda: “Tener el sentido de Dios, a la manera de Marcelino Champagnat; tener su pasión por la gloria de Dios, la atención y el repeto a su presencia — por la presencia eucarística especialmente—, la confianza en su acción, la convicción de su primacía sobre todas las cosas y sobre todo el amor de su voluntad y la docilidad para cumplir esa voluntad como objetivo único en los acontecimientos pequeños o grandes.”¹⁰⁵ De esa certeza de ser amados, los dos sacan una *cierta libertad humanizante*. Marcelino está liberado de los rigores y terrores jansenistas: la formación que da a los Hermanos insiste sobre la paternidad de Dios, sobre la dulzura de tener por Madre a María. Basilio trata de liberar a la congregación de cierto formulismo en la

¹⁰² Quemar la vida, p. 210 – 213

¹⁰³ De las páginas propuestas al final de esta reflexión

¹⁰⁴ Afirmación presente en el testimonio de Jesús Bayo Mayor de octubre 2002

¹⁰⁵ Conferencia sobre la espiritualidad apostólica, p. 13, retiro del capítulo General de 1985

oración y el deber de cumplir para sustituirlos por un espíritu más evangélico, una oración más lenta, más verdadera, más ligada a la vida, y ésta dinamizada por el amor. En todo caso, para Marcelino Champagnat y para el Hermano Basilio surge *surge una vida unificada* como la encontramos en una frase inflamada: “Una existencia absorbida, unificada y transformada en provecho del único Señor!”¹⁰⁶ En la tercera conferencia que da a los capitulares de 1985, sobre el tema de la espiritualidad apostólica, Basilio vuelve con frecuencia al Padre Champagnat. Entre otras reflexiones que ocupan tres páginas, escribe: “El amor era el secreto de la vida notablemente robusta, a la vez contemplativa y apostólica, de Marcelino Champagnat, que vivía continuamente en la presencia de Dios y que ardía, con fuego apostólico al principio en su parroquia y más tarde en su congregación.” En Basilio, esa vida absorbida, unificada y transformada al servicio del único Señor, se cristaliza en su ideal: “*Quemar la vida por Cristo y por los dos cabos!*”. Un mes antes de su muerte confiesa a sus amigos que el ideal se acerca a su fin y la llama está cerca de apagarse.

Hemos visto los lazos de Basilio con *la Buena Madre*; seguían los rastros de los de Marcelino: el mismo amor sencillo, denso, y el mismo celo por hacerla conocer y amar. En su última conferencia como Superior General, la de la Espiritualidad Apostólica, se detiene en varias páginas para contemplar el amor y la confianza de Marcelino en la Virgen: “La espiritualidad de Marcelino Champagnat, la más cristocéntrica del grupo de los primeros maristas – como dice el Padre Coste – es inegablemente muy mariana... No hay nada en ello que deba extrañarnos. Como dice un teólogo de la Escuela francesa de la espiritualidad del siglo 17, “María es el sacramento de la ternura maternal de Dios.” Algunos párrafos más adelante recuerda la carta que Marcelino escribió a Mñor. Pompallier en 1838: “María, sí, solamente María es nuestra prosperidad; sin María no somos nada, y con María lo tenemos todo, porque María tiene siempre a su adorable hijo entre sus brazos o en su corazón.”¹⁰⁷

Mismo amor por todo lo que es marista. Para Marcelino era el don precioso del Espíritu, para Basilio el don precioso de su familia. Y ese amor se *hacía ternura para todos los Hermanos*, atención, acogida, escucha, estímulo, discernimiento. En Marcelino, cada Hermano tenía un lugar en su corazón: “Ustedes saben bien cuánto los amo”, decía.... Basilio no medía ni tiempo, ni energías, ni dinero, si se trataba de acoger a un Hermano, de escucharlo, de consolidar su vocación. Sobre este punto los testimonios sobreabundan; Le daremos buen lugar en el capítulo: Basilio, el Hermano.

¹⁰⁶ 1980, El año Champagnat, p. 172

¹⁰⁷ Conferencia: Espiritualidad Apostólica, p 14 – 15

Esto, en los dos, están por igual con un *agudo sentido de la responsabilidad* que los lleva a hacer el máximo para que la familia crezcana y santa, y que cada Hermano se abra, por consiguiente ofrecerles reflexiones, consejos, visiones que orientan en el sentido del carisma y de la voluntad de Dios. Conocemos también *la ambición* de Marcelino: “Todas las diócesis del mundo están en nuestra vista”. Podemos decir que nadie como Basilio, realizó esta ambición del Fundador : su servicio a la Iglesia y a la Congregación realmente no tuvieron fronteras. Nadie, tampoco, ha dado a la vocación de Hermano la dimensión que adquirió en la vida de Basilio. Son para nosotros un desafío, una invitación a romper los límites que las falsas tradiciones nos han dejado, especialmente de un campo de apostolado solamente escolar. Los dos estuvieron atentos *hacia los pobres y hacia las misiones* que llevaran a los Hermanos hacia esas dos fronteras del apostolado.

Basilio y Champagnat se parecen también en muchos puntos de su carácter. Los dos eran *sencillos, cercanos* cercanos a las gentes con quienes vivían ; tenían el arte de hacerse amigos y de hacerse amar. Los dos tenían un *carácter alegre y optimista, y les gustaban las bromas*. Los dos hacían fácilmente trabajos manuales. Basilio no será un constructor de casa, tenía una tarea mucho más amplia, pero le gustaba lavar la loza, llevar las maletas de los Hermanos, preparar los cuartos, barrer los patios, lavar su propia ropa. *Con esto los dos tendrán fácilmente amigos*. De atraer a las personas , y de ser los confidentes y *directores espirituales* de muchos.

Esta semejanza está apenas apuntada aquí, porque otras páginas van a dedicarles un espacio mayor.

3- El Fundador en los escritos de Basilio

En Basilio esa semejanza con Champagnat es un hecho por naturaleza, de gracia, pero también de un esfuerzo personal para comprender al Fundador y asimilar su espíritu. Al leer ciertas páginas de Basilio queda uno sorprendido por la agudeza de la mirada que da sobre Marcelino. Es resultado del conocimiento, de la intimidad con el Fundador: el corazón ha asimilado los valores maristas que la penetración intelectual había captado. Esta impresión no viene de las circulares tardías, sino de la primera que escribió, *2 de enero de 1968*. Eso nos dice que Basilio asciende al Cargo de Superior con un corazón totalmente conaquistado por Marcelino. El capítulo quinto de esa primera circular lleva como título: *Las llamadas del la Iglesia y del Fundador*; El cuarto : *Las llamadas del mundo*, constituye la parte más rica, la más dinámica, la más

tonificante y moderna de la circular. Basilio reserva casi 200 páginas para las llamadas del Fundador.¹⁰⁸

En otros tres escritos oficiales de Basilio va a detener su mirada sobre el Fundador y a proponernos su visión. Si lo hace es porque sabe que Marcelino es el modelo que el Espíritu forjó para nosotros, el hombre por integrar para tener el Espíritu Marista. Esos tres escritos en su orden cronológico son: *El espíritu del Instituto*, en 1975, *Un nuevo Espacio para María*, en 1976, y en 1980 *el año Champagnat*. En *El espíritu del Instituto*, después de algunas frases introductorias, Basilio se detiene durante varias páginas, 176-181, en el estudio de las relaciones que hay entre nuestro espíritu y el Fundador, y luego vuelve a la página 193 a 199.

¿Puede acaso hablar de la humildad, de la sencillez, de la modestia, sin comprenderlas en la perspectiva del Fundador? *Un Nuevo Espacio para María* reserva una sección entera, de la 399 a la 408, para estudiar la presencia de María en la vida de Marcelino. La circular breve, *1980, año de Champagnat*, tiene tan solo 13 páginas. Fue escrita con ocasión del 25° aniversario de la beatificación. Con ella anuncia sin embargo todo lo que se dirá en el momento de la canonización. La beatificación es la autenticación de la santidad personal de Marcelino, de su carisma y del programa de vida que traza. En esas cuantas páginas Basilio dice de nuestro Fundador cosas muy profundas: “La mirada de ayer y de hoy nos permitieron descubrir en él a un Fundador excepcional... Su fuerza y peso se encuentran precisamente en su dimensión “de casa”. Sí, es un hombre suscitado por Dios, conducido por su espíritu, para fundar, formar, desarrollar, consolidar una familia religiosa. Esa era su misión, muy específica y su personalidad estaba a la medida de esa misión”¹⁰⁹

A partir del momento en que Basilio sabe que Marcelino es el hombre de Dios para nosotros, no puede escribir ningún texto serio sin hacer referencia al modelo. ¿Puede acaso invitarnos a escribir un *proyecto comunitario*, o un *proyecto de vida comunitaria*, sin pedirnos mirar al Fundador? Esa presencia puede ser de filigrana, discreta pero constante, como en las circulares sobre *la Obediencia*, *la Vida Comunitaria*, *Conversación sobre la Oración*, un buen número de conferencias y en su última circular: *La Fidelidad*: ésta nos permite ver en muchos testimonios el resplandor del rostro de nuestro Fundador en el corazón de los Hermanos. Basilio quería,

¹⁰⁸ De extractos serán propuestos en final de este capítulo

¹⁰⁹ Circ. 1980: Año Champagnat, p. 176

precisamente hacer surgir ese retrato del Fundador al mismo tiempo que la gracia siempre actuante en las vicisitudes de una vida religiosa.

4- *¿Y el Hermitage?* Era sueño de Basilio que todos los Hermanos pudieran hacer una profunda experiencia y directa del fundador y de los orígenes maristas. Su gesto mágico consistirá en hacer del Hermitage el Santuario Marista: lugar de oración, de contacto, y de formación. Bajo su generalato para los Hermanos que siguen sesiones de formación, segundo noviciado, año Champagnat, los dos meses de Tercera Edad,...se establece la costumbre de ir a pasar por lo menos dos semanas en l'Hermitage, para encontrarse en las fuentes del espíritu masita. Eso ha tenido tal éxito que incluso los antiguos alumnos van y los miembros del Movimiento de la Familia Marista, también.

Hoy, la misión esencial del Hermitage es realmente ser un santuario marista que acoge a quienes están en busca de los orígenes. A partir de ese impulso inicial de Basilio y por su invitación, ciertos Hermanos van a dedicarse a una investigación más sistemática del Fundador, de su espíritu, de lo que le caracteriza: los Hermanos Zind, (pero éste había comenzado mucho antes), Gabriel Michel, Alexandre Balko, Juan María, Frédéric Mc Mahon, y más tarde André Lanfrey, Aureliano Brambila, Alain Delorme.... Basilio no espera ser Superior General para lanzar esa iniciativa. Había tomado la costumbre de ir allá con sus Segundos Novicios, desde 1965. He aquí un testimonio: “El primer contacto que tuve con el Hermano Basilio fue en l'Hermitage, en junio de 1965. Dirigía él un curso de espiritualidad para Hermanos de lengua española y portuguesa de El Escorial, que estaban haciendo una peregrinación en esos lugares históricos del Instituto. Admiré su profundo conocimiento de la vida del Padre Champagnat y de los primeros Hermanos, y el amor profundo que profesaba al Beato Fundador de la Congregación. También admiré su espíritu de familia, de oración, de servicio, que se manifestaban abiertamente en el curso de esa visita a los lugares históricos, de tan rico sentido para los verdaderos hijos de Champagnat... Ese encuentro con él me hizo mucho bien.”¹¹⁰ En los anales de El Escorial de 1965-1967, se encuentran numerosos testimonios de las peregrinaciones que los segundos novicios hacían a l'Hermitage, de la meticulosa preparación del recorrido, de la estancia y del contenido, bajo la dirección de Basilio.

¹¹⁰ Ir. Albertino Jorge, *El estilo de una vida*, p. 37

5- ¿Y el Año Champagnat?

Juntamente lanzó ese tiempo especial de formación que se llamó “año de espiritualidad Champagnat”, que funcionó algunos años y cuyo contenido central era también el conocimiento del Fundador y la asimilación de su espíritu, el estudio de su tiempo, de su trabajo, de sus cartas, de su arte para formar a los Hermanos.

De esas dos iniciativas saldrá un poco *el Patrimonio Marista*, cuyo fin es comprender el espíritu del Fundador y el cuadro histórico de los orígenes, para aclarar nuestra realidad marista. Este trabajo ayuda a los Hermanos a vivir con una consciencia más clara la espiritualidad marista.

Marcelino le permanecerá siempre próximo, aún cuando ya no sea Superior General, pues seguirá siendo formador el resto de su vida.

En 1987 su provincia le pide ser maestro de novicios; luego es la Congregación, en 1990, la que le ruega asumir la responsabilidad de formar a los formadores, los futuros maestros de novicios. Terminada esa labor, nuevamente es en México maestro de Novicios de las dos provincias que habían unificado su noviciado. Durante ese período el Hermano Charles Howard, su sucesor, le pide lanzar y dinamizar a la Familia Marista de México. Un Formador no puede serlo sino por la asimilación del espíritu del Fundador. Basilio es el caso típico.

Este paralelismo entre Marcelino y Basilio no quiere decir que el parecido sea total. Estamos en presencia de dos personalidades típicas, Basilio más intelectual, Marcelino más dotado en todo lo que es más práctico; Marcelino de una constitución robusta, Basilio con salud más frágil; Marcelino, el Fundador, el hombre de los orígenes, Basilio el discípulo que trata de conocer y valorizar los orígenes para un mundo muy diferente; Marcelino, hombre del campo y de Francia, Basilio el hombre de la vida y del mundo. Basilio es un Champagnat que ha crecido. Marcelino puede reconocer en Basilio a un verdadero hijo, su retrato de hoy.

Texte 1 : ¿Quién fue Champagnat?

¿Quién fue Champagnat? Un hombre que supo escuchar de manera dinámica y con eficacia los llamados de su medio y de su mundo.

En el corazón afligido del Padre Champagnat resuena la voz de la ignorancia religiosa con la serie de impedimentos: inhibiciones y frustraciones personales y sociales que ello implicaba.

A sus oídos llega el clamor de una pedagogía deficiente, es decir con maneras desafortunadas para tratar a los niños y a los jóvenes, con secuencia de heridas y de fracasos educativos que se siguen.

Marcelino ha escuchado el grito de la marginación rural. Supo ver la necesidad de consagrarse en cuerpo y alma para remediarlos. Marcelino supo multiplicar la respuesta. Fue un eco escuchado por los que serían sus discípulos,, sus compañeros en la Sociedad de María y en la sociedad civil. Gran artista espiritual, supo sondear los corazones y adivinar, con oído experto, el murmullo de Dios en el alma de los jóvenes para convertirlos en colaboradores su aventura apasionante.

Finalmente, supo formar a sus discípulos , y ¡qué discípulos! Si se considera la materia prima de que se sirvió, hay que aceptar que los resultados no podían ser mejores. De aquellos jóvenes campesinos casi analfabetas, él hace, en pocos años y sin medios casi, pedagogos intuitivos, educadores que se hacían respetar en las poblaciones.

(Luz y llama de una vida: H: Basilio Rueda, p 233).

Texto 2: Miradas sobre la pedagogía de Marcelino.

Marcelino hizo nacer una nueva pedagogía. Nueva por la cordialidad que impone, más que por los elementos de novedad que contenía, y que sin embargo no faltaban. Esa pedagogía pone al corazón de acuerdo con lo que es trascendente; hace vivir en la presencia de Dios, en amistad con Jesús, en relación filial con María, y todo eso con tal naturalidad que esos seres vivos e invisibles llegan a llenar el cuadro de vida de los niños. Esa pedagogía formaba al amor del bien y de los valores más que a la idea de pecado y no pecado.

Formaba en el sentido social. La preocupación de formar buenos ciudadanos y colaboradores abnegados en las labores sociales eran permanentes en el Padre Champagnat. Pereza y egoísmo, él quiere alejarlas de la pedagogía Marista.

Los medios para llegar a estos resultados son a la vez sencillos y muy eficaces: presencia continua, amor profundo y ordenado, atención, paciencia y confianza, previsión, vivir con, buen ejemplo, acogida, sobre todo de los que sufren, los atrasados.

Marcelino Champagnat fue un hombre que tuvo que transmitir un gran sentido de Iglesia, y que supo hacerlo. ¡ Nos es difícil hacer la

síntesis de todo eso y guardar el equilibrio ¡ La dialéctica nos agita a diestra y siniestra y estamos a la merced de ese balanceo.

Luz y llama de una vida : Hermano Basilio Rueda, p. 233,234)

Texto 3 : Poderoso llamado a la acción.

En un mundo en el que surgen tan numerosas llamadas; el grito del hambre, la violencia, la injusticia, la droga, falta de trabajo, un mundo en el que muchos de nuestros contemporáneos se sienten llenos de bienes materiales y sin embargo están insatisfechos por el hecho de su pasividad frente al paternalismo de ciertos gobiernos que matan al sentido de iniciativa, **ese hombre, Marcelino Champagnat nos lanza esa potente llamada a la acción...**

Al alba de una era planetaria y donde las formas de la sociedad están en crisis o peor aún en “jaque mate”, en donde la infiltración de la información y de la concientización ofrece una desproporción con la realidad que es flagrante y dolorosa, hay un mayor peligro que nos amenaza: el peligro de ver a una sociedad que dice a Dios: “No necesitamos de ti para ser buenos y para organizar nuestra historia.”

Ante esta situación, debemos ser un Champagnat colectivo que moviliza con valor para hacer frente a este género de situación.

Ser fieles a Champagnat, es ser fieles a la profunda convicción de que las situaciones angustiosas del mundo obligan a dar una respuesta rápida y valiente. (*Lumière et flamme d'une vie. H: Basilio Rueda, p. 234-235*)

Texto 4: Marcelino, el formador

Es probable que pocas cosas definan mejor al Beato Champagnat como su capacidad y su estilo de formador de hombres para la vida religiosa. Esa fue su pasión, su deseo vehemente de juntar hijos espirituales capaces de asegurar su obra y de llevarla a buen fin. Leyendo su vida o las biografías de los primeros Hermanos no se sabe qué admirar más : la firmeza y la plenitud de los valores humanos que supo forjar en ellos, o la vida espiritual intensa, la docilidad a la voluntad divina, el hambre de intimidad con Dios o la generosidad de las respuestas que supo inspirarles....

Tuvo la indomable voluntad de llevar a bien lo que le parecía ser obra de Dios, con la percepción muy clara, y como perfil del tipo de hombre y de religioso educador que exigía aquella obra; tuvo una como intuición de los métodos. De los procedimientos y de la estructura que debía dar a ese primer noviciado, con el género de

doctrina que alimentaría esa espiritualidad naciente; tuvo, en una palabra, la táctica de promoción, de formación, de selección y de conservación de las vocaciones.... Para formar a los Hermanos, sin otros medios pedagógicos que la dificultad y la contradicción, la pobreza y el trabajo, las incomodidades y las reprimendas pero en un ambiente de alegría, de sencilla aceptación y de espíritu de familia, y también, es cierto, con la inmensa riqueza de una entera confianza en Dios, de una intensa devoción a María y el ejemplo de un Padre que animaba y hacía tangible y real por su manera de vivir, la vida religiosa y la vida marista en la plenitud al servicio de la Iglesia, tal como lo había concebido. (*Circ, Las llamadas de la Iglesia y del Fundador, pp. 483-484.*)

Texto 5: Marcelino, el formador. (Cont.)

Creo que la época siguió a la revolución francesa, época durante la cual vivió nuestro Fundador, con todas las inquietudes, los fermentos de revuelta, los cambios y las inquietudes, los fermentos de revueltas y los cambios e innovaciones sembradas por la revolución y el liberalismo en el poder, todo eso, unido al naturalismo de Rousseau cuyas teorías llevadas hasta el cabo de sus últimas consecuencias habían inspirado los conceptos políticos anteriores y daban entonces sus amargos frutos. No creo que esa época haya sido más favorable que la nuestra al llamado evangélico a seguir a Cristo pobre, obediente y casto, o más permeable al compromiso a favor de las necesidades urgentes de ese momento.....

El Concilio nos invita a volver nuestra mirada hacia el Fundador y renovarnos según su espíritu. Para ello es urgente ensayar antes que todo redescubrir sumanera de formar religiosos, su secreto de educador. Supo conciliar la disciplina que forja los caracteres con la libertad que madura en responsabilidad; supo unir la comprensión paciente y el ánimo con exigencia graduada, a aceptar los límites de cada uno, pero por encima de todo, tuvo el arte de sembrar esperanza en las almas, de entusiasmarlas, de levantarlas en las horas difíciles de la tentación y del desaliento, para hacerles aceptar lealmente y honestamente la dureza del camino elegido, fuerte por la permanencia de la gracia y de la ayuda de Dios. “Hay penas para vivir como buen religioso, pero la gracia lo dulcifica todo”. Y todo ese trabajo, toda esa habilidad de artesano de Dios están bañados en la luz de la gracia con una constante referencia a los valores de la fe, al don sobrenatural, a

un sentido profundamente escatológico. *Cir. Los Llamados de la Iglesia y de nuestro Fundador*, pp. 485-486)

7- Basilio y la Iglesia

1- *Sentire cum Ecclesia y misterio de la Iglesia.*

Sentire cum Ecclesia, he ahí lo que expresaría el fondo del alma de Basilio cuando se trata de verlo en su relación con la Iglesia. Ese *sentire cum Ecclesia* expresa un hecho de pertenencia, de filiación, también de responsabilidad, pero ante todo de acogida del misterio de la Iglesia, de que ella es el Cuerpo de Cristo, pueblo de Dios, de la Iglesia como creación de Dios. De hecho es vivir en la Iglesia, en ese solo medio que permite la unión profunda y dinámica con el Señor. Hablando de la Iglesia él se expresa a la vez como hijo y como teólogo; en cuanto a hijo, expresa su afecto, su admiración, emplea términos calurosos; en cuanto teólogo, le gusta explorar el misterio de la Iglesia para presentarlo con claridad. Escribe: “Es preciso recordar también que la Iglesia es una transparencia pura y que los hombres, al contemplarla, deben poder contemplar al Padre.”¹¹¹ Tal frase que es del todo válida para Cristo, presenta un flanco a la crítica de quienes ven a la Iglesia en engativo, con sus arrugas y sus pecados; pero los que están apasionados por Cristo, y que son verdaderos hijos de la Iglesia, la encuentran del todo adecuada: Sin la Iglesia no hay transparencia de Cristo, y sin Cristo, no hay revelación del Padre. La Iglesia es como María, el lugar de encuentro, de acogida, de disponibilidad, del amor, de la misión. Algunas páginas más adelante, añade: “Vivimos tiempos difíciles: autoridad, mediación, todo lo que es intermediario imperfecto, es rechazado. Ahora bien, la Iglesia real, histórica, jerárquica, medianera e imperfecta es sin embargo irremplazable. De ahí la necesidad urgente de formar a nuestros Hermanos, y por ellos, a los futuros cristianos del mañana, de tal modo que puedan vivir, a la vez con dinamismo y docilidad, bajo un régimen eclesial.” Reflejando siempre sobre el misterio de la Iglesia, escribe: “Toda institución corre el riesgo de envejecer... En el curso de los siglos hay pocas estructuras humanas que hayan escapado a esta ley. Pero no es lo mismo para con la Iglesia. Sujeta a las leyes sociológicas por su ser humano, no participa menos, análogamente, del ser teándrico de su Jefe, al punto de poder afirmar, sin caer en el panteísmo, que tiene en

¹¹¹ Circ. 2 de enero de 1968: Las llamadas de la Iglesia y de nuestro fundador, p. 363

ella misma la presencia de lo divino y está animada por el Espíritu Santo. Condicionada y trascendente a la vez, se ha acomodado con el tiempo como con el espacio. Cada edad, como lo dice el cardenal Suhard, le presta su “estructura” y su “rostro”. Está segura de ser fiel a Cristo, su esposo, pero sin por ello estar exenta de los riesgos y de las vicisitudes de la fidelidad en todas las épocas.”¹¹² En otros pasajes gusta ver a la Iglesia como la “casta prostituida”, puesto que ella debe constantemente llevar a los hombres del pecado a la santidad de Cristo.

2- *La experiencia del Mundo Mejor.*

Una de las causas primeras de este amor activo y místico hacia la Iglesia, le viene sin duda de la experiencia que tuvo durante los cinco años que vivió al servicio del Mundo Mejor, 1960-1965. Esa experiencia le hizo encontrar a los hombres de iglesia: cardenales, obispos, sacerdotes, personas consagradas, laicos comprometidos, cuyas responsabilidades eran de nivel nacional, diocesano, parroquial, o de movimientos de acción católica. Basilio despertó las conciencias de esos hombres de Iglesia sobre sus responsabilidades políticas en los dominios de la justicia, de la paz, de la verdad hacia la nación. Los encuentros eran de orden de diálogo, de intercambio y de la toma de conciencia de esas responsabilidades y de esos problemas. Pero también fue una situación de formación, puesto que Basilio tuvo que predicar retiros o dar conferencias a esas gentes. Como su experiencia se ensanchó a países tales como el Ecuador, Colombia, Venezuela, Chile, Perú, Guatemala, el Salvador... se pudo hacer una visión universal de la Iglesia, midió la catolicidad. Digamos que escapó del sector estrecho de la Iglesia en el cual trabaja nuestra Congregación Marista, que es el mundo de los jóvenes y que con frecuencia la vida limita a un colegio... Este sector es precioso, importante en el pueblo de Dios; Basilio lo reconoce con frecuencia, pero comporta el riesgo de no tener sino una visión parcial de la Iglesia, de lo que está muy consciente. Esa experiencia del Mundo Mejor solocó su inteligencia y su corazón frente a la naturaleza, a la misión y a la responsabilidad de la Iglesia Católica y ésta le hizo el don un corazón y de un espíritu universal que nunca lo abandonarán.

¹¹² Circ. 2 de enero de 1968, p. 123 – 124

3- *Superior General y miembro de la Conferencia de Superiores Mayores.*

La universalidad de la Iglesia, Basilio va vivirla también gracias a otras dos suertes. La primera es en cuanto Superior General : tendrá que viajar, visitar muchos países, encontrar obispos, párrocos, comunidades y escuelas con situaciones variadas. Es cierto que él vive sobre todo con los Hermanos, pero su experiencia y su inteligencia lo conservan abierto al mundo y a la Iglesia que visita. Los archivos conservan documentos que prueban que Basilio se informaba antes de visitar un país. Hacía que le buscaran datos geográficos, económicos, políticos, religiosos, en los cuales situaba la obra marista. Y sabemos que viajó mucho y que le gustaba encontrar a las gentes, sobre todo de Iglesia, pero en el mundo Latinoamericano también a los políticos. A veces, en esos viajes en América Latina, el Vaticano le encargaba alguna misión especial en calidad de representante de la Comisión Pontificia para América Latina, en el seno de la Unión de Superiores mayores.¹¹³

La otra apertura sobre la Iglesia es su participación activa en la Unión de Superiores Mayores. Es un punto de vista precioso para ver cómo evoluciona la vida religiosa en las diversas congregaciones y en las diferentes partes del mundo. Esta vida religiosa está siempre ligada a la de la Iglesia. En esta Unión de Superiores Mayores hay testimonios que afirman con frecuencia se aceptaba el punto de vista del Hermano Basilio, precisamente porque, con su gran experiencia de la Iglesia, daba pruebas de su sentido eclesial. El Padre Camille Maccise, Superior General de los Carmelitas Descalzos, ve así al Hermano Basilio: “Durante muchos años sirvió a su Congregación con fidelidad y amor, a la Iglesia con una abnegación incansable y en la Unión de Superiores Mayores con afecto e interés. Su disponibilidad quedó grabada en los corazones de todos cuantos lo conocieron.”¹¹⁴ Otro Superior General, el Hermano Teodoro Barzal, dice de él: “Su espíritu abierto, pronto para el diálogo y cercano a todos fue un apoyo y una garantía para todos los que deseaban una verdadera renovación de la vida consagrada, según las orientaciones de la Iglesia, en las circunstancias actuales del mundo.”¹¹⁵ Es también la opinión de otro Superior General de su tiempo: “Bastante seguido sus puntos de vista eran doctrina y eran repetidos no solamente en las reuniones , sino también en los documentos de varios Institutos como referencias seguras.

¹¹³ Circulares, volúmen 25, 1968 – 1974, p. 25 Carta del H. Quentin Duffy 8-12-1969

¹¹⁴ El estilo de una vida, p. 105

¹¹⁵ El estilo de una vida, p. 105

Se puede afirmar sin equivocarse, que el Hermano Basilio, tanto por sus escritos como por su presencia activa y única entre nosotros, fue uno de los guías más escuchados y más equilibrados de los años de la renovación, no solamente en su Instituto, sino para el conjunto de la vida religiosa.”¹¹⁶ El Padre Manuel Portillo es ciertamente un testigo de valor, puesto que trabajó mucho con el Hermano Basilio: Sobre el interés que Basilio tenía por la Iglesia, él escribe: : “Es él, quien en España y en América Latina, fue el pionero del “proyecto de vida comunitaria”. Él lo pensó para sus Hermanos, pero también para los demás religiosos. Sobre ese tema dio conferencias en las semanas de la vida religiosa, a capítulos y a comunidades. Fue un servicio para la Iglesia... El Hermano Basilio no se cerraba a la comunidad marista. Se abría a las fronteras del mundo, que había que salvar. Aconsejaba a los Hermanos las tres dimensiones de la Iglesia que enseñaba el Padre Champagnat: la parroquia, la diócesis, la Iglesia universal”¹¹⁷ Y He aquí un párrafo sacado del testimonio del Hermano Jesús Bayo Mayor: “Quisiera poner de relieve su sentido eclesial, muy vasto, y su amor por la Iglesia y por sus representantes. Su amistad con los padres Arrupe y Rotondi me impresionó. Los dos murieron durante nuestro curso, 1990-1991. Los visitó varias veces cuando estaban enfermos y asistimos a sus funerales. Cuando el Papa nos recibió en Castelgandolfo, el Hermano Basilio nos explicó el sentido eclesial de la visita al sucesor de Pedro. Dio prueba de la mis apertura eclesial cuando fuimos a celebrar la Eucaristía a Santa María la Mayor, mostrándonos que íbamos allí como maristas, pero que la Iglesia entera es mariana desde sus orígenes.”¹¹⁸

También era invitado con frecuencia a dar conferencias y retiros, a medios muy diversos, y particularmente a congregaciones femeninas. Eso también le daba ocasión suplementaria de estar en comunión con la Iglesia y tener gestos de Iglesia de gran delicadeza. Así, durante el sínodo sobre la familia tiene ocasión de encontrarse con la Madre Teresa. De ese encuentro nace una carta que envía a toda la Congregación: “Acabo de tener la ocasión en el Sínodo, de encontrarme con la Madre Teresa de Calcuta y de intercambiar durante largo rato con ella. Me sentí interpelado por la vida de esa mujer toda ella entregada al Evangelio y quisiera establecer un contacto permanente entre nuestra Congregación y la obra que ella realiza pues,

¹¹⁶ FMS Mensaje, No. 19, mayo 1996, p. 37, Pier Giordano Cabra, FN

¹¹⁷ El estilo de una vida, p. 58 – 59

¹¹⁸ Testimonio dejado el 7 de octubre 2002, al pasar por Roma

si un grupo humano está dedicado a los más desfavorecidos, pienso que ese es el suyo. Me permití pues entregarle el libro de los domicilios de nuestras casas para el caso en que sus viajes la obliguen a tener necesidad de ser acogida o de recibir tal o cual información, o bien de ser puesta en contacto con tal o cual persona, o, finalmente, de recibir ayuda.”¹¹⁹ En los archivos muchas cartas atestiguan la gratitud de las congregaciones, sobre todo contemplativas, que recibieron alguna conatribución sustancial de parte del Hermano Basilio.

4- “*Auditor*¹²⁰ y *consultor*¹²¹”

La Iglesia reconocerá la experiencia eclesial de Basilio puesto que lo invita a ser *auditor* en el sínodo de los obispos sobre la familia,¹²² en 1980 y a hablarles. En el curso de ese sínodo también será invitado por el Papa a un desayuno de trabajo con otros auditores. Ese sínodo será para él una ocasión de ver a la congregación para conocer qué lugar daba al apostolado de la familia, como preparación a la vida de familia. Invitó a los Hermanos a abrirse para ese campo de trabajo y a formar cierto número de Hermanos para ese apostolado. Otro gesto de la Iglesia, el 3 de mayo de 1995, Basilio es nombrado *consultor* de la Congregación para los Institutos de vida consagrada y las sociedades de vida apostólica. El cardenal Martínez Somalo Eduardo, en la muerte del Hermano Basilio, hizo llegar un telegrama de condolencias: “Nosotros agradecemos al Señor que les haya dado un Hermano que fue fiel administrador de los bienes de Dios”, un verdadero discípulo de Cristo en su Iglesia.”¹²³ El Padre Cir`riano Calderóan, de la Comisión Pontificia para América Latina, presentando también sus condolencias recuerda: “Yo viví con él cuando trabajábamos juntos con el Padre Ricardi, y pude admirar el inmenso trabajo eclesial como Superior General del Instituto. En sus funciones realizó una obra evangelizadora inmensa y eficaz al servicio de América Latina. Para ello y en cuanto Vice-presidentes de esa Comisión Pontifical,

¹¹⁹ Carta del 11 de noviembre 1980

¹²⁰ Auditor, el texto reportado en fin de capítulo explica bien ese papel

¹²¹ Un consultor es una especie de especialista en la materia y trabaja ya sea para preparar documentos, o para preparar sínodos, en el cuadro de la congregación de religiosos.

¹²² Ver carta de invitación, p. 92

¹²³ El estilo de una vida, p. 105

agradezco a Dios el don que hizo a la Iglesia en la persona de este Hermano.¹²⁴

5- *En el tiempo que sigue al Vaticano II*

Un segundo aspecto se ingerta sobre esta experiencia amplia de la Iglesia: El período durante el cual el Hermano Basilio trabajó fuera de nuestra Congregación corresponde a la del Vaticano II. Período de fuerte asimilación de los documentos conciliares puesto que uno de sus trabajos consistía justamente en sensibilizar las Iglesias que él visitaba y sobre todo la de Ecuador sobre los documentos conciliares y hacerlos pasar al corazón y a la vida de los hombres de Iglesia. El Hermano Raúl Coral Burbano, que lo conoció y colaboró con él durante ocho meses con el Hermano Basilio en el Mundo Mejor, entrevistado cuando la nominación d Basilio como Superior General, respondió así a la pregunta: ¿Cuál fue la parte del Hermano Basilio en la pastoral de las diversas repúblicas americanas?

En ese aspecto la nación más favorecida fue, sin duda alguna, el Ecuador, puesto que el Hermano trabajó allí durante varios años. Gracias a su trabajo y según lo que yo constaté, la pastoral en esa nación abandonó su modo viejo y de sacristía que había reinado durante tanto tiempo y se hizo una pastoral dinámica, o, si se quiere decir con otras palabras, se cambia en una pastoral de Pascua y de Pentecostés. Los obispos escuchaban a Basilio como a un oráculo y seguían dócilmente sus orientaciones en el dominio de la pastoral.... En Ecuador su presencia fue un verdadero renacimiento religioso... Y el Comité de Pastoral del CELAM le pidió expresamente planificar la pastoral de Colombia.”¹²⁵

Volviendo a los documentos del Vaticano II, Basilio tuvo aún la ocasión de trabajarlos y presentarlos a los cuatro grupos de segundos novicios que tuvo en EL Escorial de 1965 a 1967. El escrito más explícito d Basilio, para toda nuestra congregación, sobre los documentos del Concilio, es la cuarta parte de la circular del 2 de enero de 1968: *Los llamados de la Iglesia y del Fundador*. Emplea 130 páginas en sensibilizar a los Hermanos sobre la Iglesia y sobre los documentos del Vaticano II. De ese Concilio, Basilio tiene la mayor estimación. El hace la pregunta: “¿Qué es el Concilio?” y responde: “Es una acción acción extremadamente poderosa del Espíritu Santo en el momento en

¹²⁴ Sobre con condolencias

¹²⁵ Norte Marista, octubre – noviembre 1967, p. 1192

que era necesario y eso por medio de la Iglesia.” El Espíritu Santo sacudió e hizo mover a la Iglesia al nivel de los teólogos y al nivel de la base, al nivel de los laicos y al nivel de los profetas, como al nivel de los pastores. Para terminar, toda esa fermentación en la Iglesia, tomó forma en un Papa, si quieren genial”¹²⁶. Ya había él escrito: “El Concilio Vaticano II, el verdadero Vaticano, no el de ciertos periodistas, fue una de las más recientes y notables acciones proféticas de Dios hacia su pueblo...”¹²⁷ En este Concilio reconoce una función doctrinal, una función de conversión y una función pastoral.

6- *La Iglesia antes que la Congregación.*

También se sabe cómo establece las prioridades. Si hubiera que llegar hasta una selección absoluta entre la Iglesia y la Congregación de los Hermanos Maristas, de los cuales era el Superior General y a la que amaba apasionadamente, su selección sería para la Iglesia, fundada por el Señor, animada por el Espíritu Santo, pueblo de Dios universal, sacramento para el mundo entero. Él miraba a todas las congregaciones como “fragmentos del misterio eclesial” y que no tienen sentido sino por su vida en la Iglesia y al servicio de la Iglesia.¹²⁸ El Hermano Jesús Bayo Mayor cuenta este recuerdo de su tiempo de formación como maestro de novicios, 1990-91, en que Basilio era el primer responsable: “Recuerdo que en una de sus conferencias, el Hermano Basilio dijo: “La Congregación que yo más amo es la mía, pero si en la Iglesia una de las congregaciones debiera desaparecer por el bien de esa misma Iglesia, yo estaría dispuesto para que fuera la nuestra que desapareciera antes que ninguna otra. Aunque todas las congregaciones son importantes y adornan a la Iglesia como a una esposa, la nuestra es menos importante que muchas otras.” Esa afirmación me sorprendió por el sentido eclesial y la humildad que reflejaba”¹²⁹. Está muy consciente, en cambio, del peligro que acecha a las familias religiosas de encontrar en ellas mismas, en su carisma, sus comunidades, y sus campos de apostolado, su universo que olvida al conjunto del Cuerpo de Cristo. A veces ese universo no es más que un Colegio por el que se hace todo para conservar su prestigio. He ahí como Basilio pinta el peligro: “*Sentire cum Ecclesia*”, ese es el llamado del Concilio. Para todo religioso se presenta el peligro de no tener el sentido de Iglesia, de no amar a la Iglesia, de creer que entra en

¹²⁶ Llamamiento a la renovación. Un mandamiento nuevo eclesial: la renovación, p. 1 febrero 1973

¹²⁷ Circ. 2 de enero 1968, p. 125

¹²⁸ Cf. Circ. 2 de enero de 1968: Las llamadas de la Iglesia y del fundador a nuestro capítulo, p. 368 – 369

¹²⁹ Testimonio de octubre 2002, dejado a su paso por Roma

contacto con Dios ,con su Hijo, únicamente a través de su Congregación... El religioso corre el riesgo de hacer de su Instituto “una realidad, algo que le hace considerar a la Iglesia como una cosa superflua”. Agora bien, sucede con frecuencia que lo que se presenta como algo superfluo no es amado... Es por eso que yo quisiera hacer descubrir lo amoroso y magnífico que nos ha traído el Concilio, de la grandeza y de la humildad, de la importancia y de los límites de la Iglesia, principal objeto de esta circular.”¹³⁰

7- *Lo que la Iglesia piensa de los religiosos.*¹³¹

Analizando los documentos del Concilio, Basilio llega a conclusiones interesantes y para él el mensaje del Concilio a los religioso puede resumirse así:

1-*Yo creo en vosotros.* Basilio se pregunta si ha habido un concilio en la historia que haya dicho eso con tanta claridad, amplitud y eclesiología como las que se encuentran en el Vaticano II.

2.- *Ustedes son la punta escatológica de la Iglesia.* No la exclusividad escatológica. Toda la Iglesia es escatológica... Pero es indiscutible que los religiosos tienen una llamada especial para presentar la escatología de manera más fuerte. Ustedes son la punta de la Iglesia.

3- *Vuestra existencia está en relación directa con la santidad de la Iglesia.*

El religioso tiene su lugar en la Iglesia en función y en relación con la santidad de la Iglesia. El religioso es una de las formas particulares , y yo diría privilegiada, no la única, de la santidad como respuesta que obedece antes que todo a una santidad como don, que en este caso será un carisma.

4- Pero una reforma es indispensable y ustedes tienen necesidad de un Capítulo de revisión para renovarse.¹³²

8- *Obediencia y respeto de la Iglesia.*

Constatando que después del Vaticano II hubo en ciertos medios un desafecto respecto del papado, juntamente con fuertes críticas, él escribe a los Hermanos: “Hay un desprecio del afecto al Papa, y, un poco menor, del afecto al episcopado, que se extiende más y más en ciertos lugares. Hijos de la Iglesia y del Beato Champagnat, ¿qué debemos hacer? Creer firmemente y reafirmar nuestra docilidad y

¹³⁰ Las llamadas de la Iglesia y de nuestro fundador al Capítulo, p. 378

¹³¹ Llamamiento a la renovación, p. 7 – 9, febrero 1973

¹³² Llamamiento a la renovación, p. 7 – 9, febrero 1973

nuestro inamovible apego al magisterio”¹³³ Basilio no encuentra razonable que pueda haber Hermanos que se pongan contra el Papa. Escribe: “ Que los Hermanos que se dejan llevar a un desapego progresivo de su fe y de su docilidad eclesial, sobre todo en lo que se refiere al Magisterio ordinario o extraordinario de la Iglesia, abran los ojos y reaccionen seriamente contra esa tendencia que comienzan a notar en ellos. Si no están dispuestos a hacerlo, creo poder decirles lealmente que su lugar está fuera del Instituto.”¹³⁴

La obediencia a la Iglesia es ciertamente una de las características de Basilio. Esta obediencia se manifiesta cuando se trata de realizar la renovación que el Concilio pide a todos los religiosos. Para Basilio es un verdadero mandamiento que merece el respeto y el compromiso que piden los mandamientos de Dios. Quiere absolutamente sensibilizar a sus Hermanos sobre ese mandamiento que para él es “la voluntad de Dios” y la mejor manera de hacerse aptos para trabajar en el mundo en plena mutación. En 1972 predicó una serie de retiros en España cuyo título general fue *Llamamiento a la renovación*, y el título de una charla es justamente “*El mandamiento nuevo de la Iglesia.*”¹³⁵ Los puntos tratados en esa charla fueron:

- *Nuevas formas de vida;*
- *Hay cambios necesarios para vivir en espíritu y en verdad;*
- *La voz del Concilio: manifestación de la voluntad de Dios;*
- *El Concilio invita a los religiosos a la conversión;*
- ¿Quién debe hacer la renovación?*
- ¿Cómo hacer la renovación?*
- ¿Aún se necesitan estructuras?*
- Renovación y Tradición.*

Pero ya antes, en la circular del 2 de enero de 1968, escribía a todos los Hermanos, y particularmente a los Hermanos Capitulares que iban a emprender la segunda sesión en septiembre-octubre: “El proceso de asimilación y de aplicación de las ideas del Vaticano II para nuestro medio especial, a nuestras instituciones y a nuestras obras : He ahí nuestro gran trabajo. El Concilio debe ser para nosotros , algo concreto, completamente vivo, siendo generosamente aplicado a la naturaleza especial de nuestra Congregación y al carisma que ella recibió de Dios”¹³⁶ Había escrito algunas líneas más arriba: “Este

¹³³ Circular 2 de enero 1968: los llamados de la iglesia, p. 524

¹³⁴ Circ. Las llamadas de la Iglesia, p. 529 – 530

¹³⁵ Nosotros poseemos un documento en francés venido del Canadá, en la serie llamado a la superación, extraídas de 1970 cuyo título es la renovación

¹³⁶ Circular 2 de enero 1968: Los llamados de la Iglesia y del fundador a nuestro capítulo, p. 365

Capítulo, (el de 1967-68) tiene poderes especiales para realizar un solo fin: “Realizar completamente lo que pide el Concilio y nada más”¹³⁷ La obediencia de Basilio a la Iglesia es tan incondicional que escribe, en nombre de la Congregación: “Si mañana el Magisterio nos indica otro punto de vista, puede ya desde ahora contar con nosotros, como siendo una Congregación dócil y siempre dispuesta a marchar sobre la ruta que nos señale, a pesar de todos los sacrificios que ello pueda suponer. Esta docilidad, en efecto, nos fue transmitida como una preciosa herencia de nuestro Beato Fundador.”¹³⁸ Para que esa obediencia a la Iglesia esté en armonía con el espíritu del Concilio, Basilio invita a los capitulares a hacer de la Iglesia un tema central de ese Capítulo de Renovación; “Como ese tema había sido la clave de la interpretación y el corazón del Concilio, me parecía que también lo era del Capítulo. Para ser “el eco marista” del Concilio nuestro Capítulo debería buscar su centro de gravedad, su criterio principal, su dinamismo y su razón de ser de sus diversas resoluciones, en el misterio de la Iglesia....”¹³⁹

9- Obediencia quiere decir renovación.

Esa obediencia que en ese caso se expresa por la puesta en marcha el trabajo de la renovación, necesita un clima especial que solamente que solamente la oración bíblica y la liturgia pueden crear. “La bíblica, sistemática y suficiente, dice Basilio, no es sino una etapa que debe caminar hacia la fe, el amor y la oración.”¹⁴⁰ El solo estudio puede no ser sino pura erudición bíblica y hacernos “predicadores vacíos de la palabra de Dios, incapaces de escucharla dentro”¹⁴¹. Otras páginas nos dicen la importancia que Basilio atribuye a la oración comunitaria, a la oración personal, a la Eucaristía: En ese contexto de la obediencia a la Iglesia escribe de la Eucaristía, en cuanto sacrificio sacramento, es el acto culminante de nuestra comunión. Todas las demás comuniones, intercomunitarias, desde la simple recreación hasta la acción apostólica que hace de nosotros una comunidad de testigos, de servicio y de misión, nacen o se orientan, según el caso, a partir de nuestra reunión comunitaria en derredor del banquete eucarístico. No es ni normal ni aceptable que una comunidad – a menos que una imposibilidad física – renuncie al encuentro eucarístico comunitario y adopte una

¹³⁷ Ibid. p. 365

¹³⁸ Circ 2 de enero 1968: Los llamados de la iglesia y del fundador al capítulo, p. 355 – 356

¹³⁹ Circ 2 de enero 1968: Los llamados de la iglesia y del fundador al capítulo, p. 378 y precedentes.

¹⁴⁰ Ibid p. 376

¹⁴¹ Ibid p. 377

organización en la que cada miembro va a la iglesia de su gusto... Es cierto que eso no proviene del Concilio y no representa su espíritu.”¹⁴².

El fruto de ese apego a la Iglesia y de la aplicación del Vaticano II, que es una de las formas prácticas, será **la renovación** del Instituto. La renovación mueve los corazones que deben abrirse al Espíritu, las estructuras, una nueva visión del gobierno y del apostolado, y es suscitada de la base a través de la estructura nueva de los capítulos provinciales que pueden convocar a todos los Hermanos de una Provincia y más tarde por el proyecto de vida comunitaria en que cada comunidad discierne la voluntad de Dios según su contexto de vida. Es el aspecto *conversión* el que debe ir parejo con el *aggiornamento* (la puesta al día), para ser hombres de Dios para el hombre de hoy¹⁴³. De un modo más amplio es una fuerte contribución a una nueva visión de la vida religiosa en general y una necesidad de orientarse decididamente **los pobres y hacia las misiones, en el mundo de hoy** que es el único campo de misión que se nos ofrece. Esos constituirán los grandes ejes de la acción de Basilio en cuanto Superior General, en el espíritu del Vaticano II. Viajes, visitas, informes de las visitas, retiros, circulares, todo está ordenado para que los documentos del Concilio entren en el cotidiano de la vida del Instituto de los Hermanos. El Concilio había llamado fuertemente a la Iglesia a hacerse más evangélica. Basilio forzaba el paso de nuestra Congregación para que se pusiera en marcha con esa Iglesia más evangélica.

Texto 1 : La voz del Concilio: manifestación de la voluntad de Dios.

El Concilio Vaticano II no es sino un eco del Espíritu de Jesús en nuestro tiempo. Llama a todas las instituciones a examinarse ante el espejo del Evangelio. Debemos orar para pedir el valor para esa revisión. Y hay que velar para que esa revisión no sea la ocasión de caer en el fariseísmo o de tricionar al Evangelio.

Nosotros consagramos nuestra vida a la búsqueda de la voluntad de Dios. Si Hoy hay una manifestación de la voluntad de Dios para los hombres, es el Concilio. No hay ninguna otra forma más clara de manifestación de la voluntad de Dios a los hombres de nuestro

¹⁴² Los llamados de la Iglesia, p. 384 – 385

¹⁴³ Confrontar el texto 2 propuesto al final del capítulo

tiempo. Hay que reconocer que el Vaticano II fue una manifestación pentecostal del querer de Dios en el hoy de Dios. Así pues, si alguno de nosotros busca la voluntad de Dios, no puede hacer el ridículo, yendo a buscar esa voluntad de Dios en pequeños detalles de su propia creación, descuidando el estudio de los documentos conciliares y buscando a conformar sus pensamientos y su conducta. Hay que recordar bien que la infidelidad al Concilio equivale a la infidelidad al Señor y a su Espíritu.

Es también preciso recordar que el peligro existió siempre a lo largo de la historia de hacer reaparecer formas farrisaicas de vivir la vida cristiana, reemplazando el mandamiento del Señor por nuestras propias invenciones. Existe también por otra parte de hacerse Saduceos, cayendo en un liberalismo que hace que interpretemos subjetivamente las cosas, considerando nuestros caprichos como la voluntad de Dios.

El Concilio ha hablado a todas las categorías de cristianos. Habló a los obispos: les dijo lo que deben ser en adelante. Habló a los sacerdotes a través de "Presbyterium Ordinis". Habló a los laicos y les dijo como deben vivir en estos tiempos. Llamó a todo mundo a la conversión. El Concilio habló a los religiosos. (Llamado a la superación, Retiro de 1970, La Renovación. Canadá, pág. 2)

Texto 2 ; El Concilio invita a los religiosos a la conversión.

El Concilio habló a los religiosos:..."Los religiosos pertenecen a la esencia de la Iglesia, dice. Y es por eso que yo hablo de ellos en Lumen Gentium, inmediatamente después del capítulo que trata del llamado universal a la santidad" El Concilio presenta entonces a los religiosos en la Iglesia. Les da su carta de identidad, los consagra como ciudadanos de derecho... Nunca un concilio, en todo lo largo de la Iglesia, habló de los religiosos como el Vaticano II... Escuchad lo que nos dice aún el Concilio: "Creo en vuestro estado religioso. Sois un don del Espíritu Santo a la Iglesia. Pero aún reconociendo su valor, no creo que ustedes realicen actualmente lo que deberían ser. An hecho mucho bien: hay mucho bueno en vosotros; pero faltan muchas cosas para que seáis lo que la Iglesia espera de vosotros. Ustedes no presentan ante el mundo el rostros que deberíais mostrar. No creo en la manera con la que realizan ustedes su vocación. Debéis convertirlos con un doble movimiento: *un movimiento de autenticidad*-tenéis que ser vosotros mismos, debéis volver a las fuentes, es decir al Evangelio y al

Fundador. También debéis ponerlos al día, porque os parecéis a aquellas viejas señoras que se vestían en el siglo XX con ropas del siglo XVII. Tenéis que ser de vuestro tiempo. Necesitan conversión...

Nos encontramos ante un nuevo mandato de la Iglesia que expresa la voluntad de Dios a las que os exponéis a ser infieles ya sea por omisión – nos mueven- no hacen nada – ya sea por rechazo, -no aceptáis. Si tal fuera nuestra actitud, deberíamos abandonar el Instituto porque no tenemos ningún derecho de detener la locomotora que el Espíritu Santo , a través del Concilio, quiere poner en marcha. No tenemos el derecho de detener a la Esposa de Cristo en su marcha hacia la gloria....

Así pues el Concilio nos invita a la conversión que hay que traducir en actos, armonizando los dos movimientos: *la autenticidad y la puesta al día*. Eso debe hacerse con espíritu de amor y en el amor. Un mandamiento nuevo de la Iglesia, realizado al interior del mandamiento nuevo del Señor. (*Llamado a la superación. Retiro de 1970. La Renovación. Pp. 3-4*)

Texto 3 : La misión y el carisma.

Esa orden ha sido dada a los que tienen la misión y el carisma.

La misión, es el mandato.

El carisma significa : las cualidades, las capacidades para poder realizar esta misión de un modo conveniente.

Los hombres que tienen la misión y el carisma deben comprometerse a responder de la mejor manera al mandato de la Iglesia. Examinemos un poco cuáles son esos hombres. En realidad tocamos aquí una idea muy profunda. Se trata de los *profetas*. *Recurden lo que eran los profetas...* Eran hombres portadores del soplo del Espíritu que impiden que la religión del Padre y del Hijo , que una religión de verdad y de vida, una religión viva, que se transformara en un ritualismo y en un formalismo vacío... En todo lo largo de la historia de la salvación, el peligro de modificar la religión del Padre fue de todas las épocas. Y eso por un doble movimiento: sea creando ídolos, sea transformando una religión del Espíritu en una religión material. Pequeñas observancias que establecían en la justicia: pueden salvarse porque cumplieron con tal o cual rito, ustedes se purificaron, lavándose las manos. Entonces venían los profetas para recordar al pueblo de Dios que eso no era la religión. Yo estaría realmente muy apenado y muy preocupado si, entre

ustedes no hubiera cierto número de Hermanos habiendo recibido del Señor el don de profecía para obrar al interior de sus provincias. Endiéndose bien, no se trata de adivinar el porvenir, sino de hacer esta purificación que permitirá a su vida religiosa haberse auténtica, sin falsificación, al mismo tiempo que adaptada a los tiempos actuales. Son esos hombres los que deben de manera más radical poner en marcha esa conversión.

Creo que en ningún momento de la historia de la Iglesia, la multiplicación de los profetas no ha sido nunca tan grande como en nuestros días. Y uno de los problemas más graves de nuestro tiempo, es tener la sabiduría para discernir a los profetas auténticos y no hacerlos callar, masacrarlos, matarlos. Pues entonces haríamos callar al Espíritu Santo. (*Llamada a la superación. Retiro de 1970. La renovación, p.4-5*)

Texto 4 : Un verdadero profeta

He aquí ahora algunos criterios que podrán ayudarles a distinguir entre los verdaderos y los falsos profetas.

1.- *Un verdadero profeta es el hombre que se compromete con su profecía.* Puede haber accidentalmente hombres que dicen la verdad sin cumplirla. Esos no son verdaderos profetas...

Verdadero profeta es el que permanece fiel a la palabra de Dios....

Actualmente se dialoga mucho. Está muy bien. Pero no tengáis ninguna confianza en un que no nace de la oración y no es precedido de la oración. Es por la oración que se logra entrar en la óptica de Dios y decir cosas conformes con la voluntad de Dios.

3- *La profecía se confirma por los frutos que produce...* “Conoceréis el árbol por sus frutos....” Se ha querido relacionar la contestación con un movimiento profético de nuestra época. ¿ Se puede realmente asimilar la contestación de la juventud con la profecía? No, no toda contestación es profética. Pero puede haber una contestación profética. Gandhi, sin ser cristiano, señala tres características de una contestación positiva:

1.- *La oración.....*: Él no cree en un contestatario que no reza.

2.- *La construcción.* Si solamente se destruye sin construir, la contestación no es positiva.

3.- *El amor de las personas contestadas.* Díganme si eso no es cristiano.

4.- *Un verdadero profeta permanece fiel a su vocación.*

El verdadero profeta , en el Antiguo Testamento criticaba a Israel, sufría por parte de Israel, pero no abandonaba a Israel. Si eso era

válido para el Antiguo Testamento...ustedes comprenderán como esa exigencia se hace más rígida y mucho más clara en el Nuevo Testamento.... Hay que tener por profetas a los que son capaces de ir hasta el fondo del mar con el barco.... Y nótese bien esto: un profeta sufre siempre. Ser profeta se paga con el sufrimiento. (*Llamado a la superación, Retiro de 1970. La Renovación, pp.7-8*)

Texto 5: Amor palpable.

En él el amor a la Iglesia era palpable. Su respeto por las autoridades eclesiásticas era notorio. Su ejemplo de amor a la Iglesia y al Papa, pienso que él fue para nosotros, como el del Padre Champagnat a los primeros Hermanos. Ello no impide que fuera muy lúcido en esa obediencia. Así, por ejemplo, cuando se llamó la atención porque no imponía el uso de la sotana a los Hermanos, respondió que el mismo Santo Padre, moviéndose en semejantes circunstancias, no imponía el hábito. Además, sobre puntos como éste, había que distinguir entre el Santo Padre y algunos sectores del Vaticano más conservadores que el Papa. Es así como Basilio respondió al interior del Instituto que le pedían que impusiera la sotana. Basilio tenía un gran sentido pastoral para imponer una medida que hubiera encontrado mucha resistencia. Además era una cosa secundaria en comparación con otras.

Su amor, él lo demostró en forma palpable por el hecho de encontrarse en el mundo marista buen número de Hermanos de valor para ofrecer sus servicios a las Congregaciones del Vaticano. Cito entre otros a los Hermanos: Valentín, Renato Schmadecker. Honorio Giraldo, Nemesio...

Amor por la Iglesia también cuando él aparece como invitado especial de la Santa Sede al Sínodo de la Educación. Hizo sobre esto observaciones de gran valor. Amor también a través de las contribuciones financieras sustanciosas ofrecidas al Papa en diversas circunstancias...

Para confirmar esto sería necesario recorrer las actas del Consejo General de 1968 a 1985. No hacía nada sin que el Consejo General fuera informado. (*H. Claudio Girardi, testimonio del 18-12-2002*).

Texto 6 : Auditor

SYNODUS EPISCOPORUM¹⁴⁴

E Civitate Vaticana, die 9 agosto 1980.

Prot.N.1259/80

¹⁴⁴ Se trata del sínodo sobre la familia. AFM 51, 09.Basilio D2, 80-08-023

Mi muy Reverendo Hno. Superior General,

Me siento honrado de comunicarle que el Santo Padre lo ha nombrado “AUDITOR” para la próxima asamblea general de los obispos que comenzará en Roma el 26 de septiembre , p.v. y durará alrededor de un mes.

Esta nominación comporta el derecho a estar presente en todas las reuniones del Sínodo (Plenarias y grupos menores) y le ofrece la posibilidad de tomar la palabra, bajo petición del Presidente de la Asamblea o del Moderador del círculo menor en el que participe.

Es con placer que yo le envío el “Instrumento laboris”, documento reservado para uso de los Expertos del Sínodo. Añado también, para su información, la carta circular enviada a los Padres del Sínodo.

Le ruego lo más rápidamente posibles a esta Secretaría General una fotografía necesaria para la tarjeta personal.

Aprovecho con gusto esta circunstancia para asegurarle de los sentimientos de sincera estimación.

Jozef Tomko
 Secr. Gen.

Texto 7 : Intervención del Hermano Basilio en el Sínodo de la Familia, 1980.

Santísimo Padre, Eminencias, Excelencias, Reverendos Padres, Auditores de este Sínodo:

Por estas palabras sencillas yo quisiera agradecer la invitación a participar como auditor en este Sínodo y decir el eco que ha producido en mí.

Sin tener ninguna misión ni ningún derecho, partiendo solamente de una suposición, quisiera, en mi intervención, hacer presentes, a todos los religiosos y religiosas que han consagrado su vida, de alguna manera que sea, a la tarea de la educación cristiana, y ser su portavoz en este momento y ante esta asamblea.

Ante el gran número de notables intervenciones que he escuchado en esta sala, he percibido con más profundidad, de fuerza y de actualidad, la intuición y la pasión por la educación, a favor de la infancia, de la juventud y de los marginados, para la cual... Don Bosco, La Salle,

Calasanz, Champagnat y tantos otros, fundadores y fundadoras han quemado sus vidas.

Esta intuición me parece hoy más importante que nunca ante los desafíos pastorales, las necesidades urgentes, los condicionamientos dolorosos... que las intervenciones de los Padres han subrayado.

Para ser claro quisiera explicar mi pensamiento en tres puntos:

- 1- La necesidad de suscitar, revivir y renovar,
- 2- La necesidad de coordinar.
- 3- La necesidad de una acción especial.

1º.- Necesidad de suscitar, revivir y renovar:

Quisiera ser realista. Se ha presentado, aquí, un panorama y un ideal muy bellos sobre la familia. Se le pide la fe en la vida, la generosidad en la fecundidad, la responsabilidad en la educación de los hijos a la pureza y a la nobleza en el amor; en una palabra, a la santidad de la familia y de la vida conyugal.

En cambio, otras intervenciones han presentado, junto con este programa, la cruda realidad de millones y millones de familias sin fe, sin ideal, incompletas, etc. Ante el hueco que se abre entre la realidad y el ideal, dos signos de esperanza han sido presentados:

1º. Esa minoría de familias admirables, de las cuales tenemos aquí un representación selecta.

2º.- Lo que se ha llamado el “ductus pedagogicus”, que es una cosa capital, pero que es más fácil nombrar, que describir y sobre todo realizar.

Yo pondría a los educadores cristianos y a las iniciativas e instituciones que su amor ha engendrado o engendrará en la Iglesia, como uno de los elementos y de los agentes de ese “ductus pedagogicus”.

Ante las profundas modificaciones que han aportado la urbanización y la técnica, la evolución de la cultura, los contenidos que hoy llenan los medios, vemos que es difícil que la sola familia – incluso la mejor intencionada – eduque a sus hijos de manera adecuada y cristiana.

En ese contexto, teniendo en cuenta que en muchos países del mundo, la infancia y la juventud representan el 30, el 40 y más % de la población, creo que nos ni exagerado ni parcial insistir sobre el hecho de que la Iglesia, la familia y la sociedad necesitan de eso que llamamos apóstoles de la educación, apóstoles de la juventud.

Una palabra de la Iglesia sería muy útil con el fin de suscitar esas vocaciones, de reconfortar los que ya están y repetir la importancia de las instituciones educativas que verdaderamente quieren ser lugares de pastoral de la educación cristiana, de la integración de la cultura y de la fe, y de la educación amorosa y cercana de los jóvenes y de los niños.

Pero eso no basta. Las condiciones actuales de una sociedad industrializada y especializada, el espíritu competitivo, la invasión del secularismo, las exigencias académicas y burocráticas, y los condicionamientos de los sindicatos, han hecho muy complicado el medio en que trabajan muchos educadores. Tampoco basta una palabra de reafirmación del valor de la importancia de esta vocación y de estas instituciones; también sería útil una revisión enérgica de los educadores, de la educación y de la misma Escuela Católica.

Es indispensable invitar a recobrar el amor, el tacto y la pasión que caracterizaron a los fundadores. Es indispensable invitarlos a una revisión enérgica en la escala de los valores y a una jerarquización de las actividades según su productividad pastoral y educativa. Es indispensable llamar a un esfuerzo que incluya también, y de preferencia, las clases más humildes y sobre todo los que por razones económicas, intelectuales, psíquicas y otras, nadie se ocupa. Es indispensable, finalmente, invitar a renovar la escuela católica, de tal manera que recobre su fisonomía y su acción pastoral y pedagógica.

2º.- Necesidad de coordinación.

La vida moderna y las ciudades afectadas por una urbanización galopante conducen casi inexorablemente a la especialización y a la separación. Esto se encuentra también en el dominio pedagógico y pastoral. La Iglesia tiene su camino, la familia el suyo, y la Escuela Católica también procede en muchas ocasiones de modo independiente de los dos primeros.

Sin negar que hay bellas excepciones de integración pastoral, me parece que el fenómeno que he descrito es demasiado general.

Ahora, si en todo tiempo la confluencia coordinada de la Iglesia, la familia y la escuela, han sido necesarias, hoy son indispensables en la tarea de la educación.

Permítaseme un ejemplo: que no tiene ninguna pretensión de juzgar, menos aún de valorizar las opciones políticas o eclesiales, sino

simplemente de presentar la importancia y la eficacia de esta acción coordinada, sobre todo en tiempos difíciles. Era cuando los años treinta, en mi país, el estado exigía una educación ideológicamente inaceptable para la Iglesia. El rechazo de los pastores, de las familias y de los educadores cristianos fue claro y efectivo. Pero la actitud negativa fue completada por una respuesta positiva: muchos educadores cristianos organizaron una educación cristiana subterránea... la Iglesia los apoyó y los coordinó. Los padres de familia pusieron a la disposición sus propios hogares con el precio y el riesgo que aquello suponía. Los niños continuaron su educación en esos grupos “underground” sin decir que esos estudios no tenían ningún valor académico. La inseguridad, la persecución, las limitaciones de todo género fueron vividas con alegría, generosidad y unión profunda en esa “escuela del silencio”. Hay aquí dos testigos de esa situación: Mgr. Rafael Gaecía y su servidor. Esa situación duró algunos años; finalmente el Estado cedió y reconoció “de facto” su existencia y su ejercicio. Los frutos fueron abundantes.

Es por ello que he visto con gozo entre las proposiciones votadas por este Sínodo, la invitación a los padres para estar efectivamente presentes, en la medida de lo posible, en todos los lugares en donde se hace (para bien o para mal) la educación de sus hijos.

Una palabra de la Iglesia, con ocasión de un documento sobre la familia, sería bienvenida; en esta invitación ella pediría a la familia el comprometerse en la cooperación a la formación de comunidades educativas cristianas. Este es el futuro indispensable de la Escuela Católica.

3.- Necesidad de una acción especial.

Yo creo que los educadores cristianos y las instituciones educativas católicas en general (me refiero a las que están obligadas en una educación sistemática), hemos estado muy lejos de trabajar de una manera adecuada y satisfactoria a una formación al amor, a la fecundidad y a la vida de familia, como están previstas en el plan de Dios, así como fueron proclamados en este Sínodo y como los reclaman los tiempos y las circunstancias del mundo contemporáneo.

Hemos estado demasiado preocupados por otras prioridades y otras urgencias. No tenemos ni sensibilidad ni hemos preparado a nuestros educadores en ese dominio. Hemos hecho un estudio de este tema

demasiado “demasiado científico”, (permítanme la palabra) para haber respondido a lo que se esperaba, a la belleza y a las exigencias del plan de Dios sobre este aspecto de la educación.

En este momento formulo mi deseo y mi voluntad de sensibilizar cuanto sea posible a mi Congregación, a mis Hermanos a las instituciones y a los otros educadores con los cuales puedo tener contactos... con el fin de responder específicamente a la tarea de una real educación a la vida de familia y orientar particularmente este servicio a los que pertenecen a familias incompletas o rotas, o que faltan de amor y de las cualidades requeridas, para ser pobres de dinero o de rango social, o en cualidades intelectuales o físicas, y tienen mayor necesidad de que nuestra acción haga tangible la mirada paternal de Dios y la ternura amorosa de la Iglesia, madre y educadora.

Asumiríamos así la parte que es nuestra en el “ductus pedagogicus” al el Sínodo se mostró tan sensible.

Hno. Basilio Rueda Guzmán, fms.
Superior General.

Texto 8: Una carta de excusa¹⁴⁵.

Roma, 16 de julio de 1981.

S.E.R. Mons. Eduardo Martínez Somalo
Sustituto Secretario de Estado
Ciudad del Vaticano.

Excelencia:

Regresando a Roma de un viaje por diversos países, acabo de tener conocimiento de la carta de la Secretaría de Estado, firmada por Ud.

Le será fácil imaginar mi sorpresa y mi pena al leer las cartas dirigidas por un miembro de nuestra Congregación al Santo Padre. En la mejor

¹⁴⁵ AFM 51 – 09 D2

de las hipótesis, de que haya un fundamento por mínimo que sea, jamás, en ese tono, que no dudo en calificar de inadmisibles, no debería haber sido usado.

Una cosa está clara, esas cartas no reflejan para nada el espíritu que nos anima y tengo la penosa impresión de que el Hermano, en realidad no expresa sino su propia opinión y a lo más de uno que otro miembro aislado del Instituto, como un abuso intolerable, dejando creer que se expresa a nombre de un conjunto de Hermanos Maristas. Francamente, no conozco a dicho Hermano sino de manera superficial y soy incapaz de formarme una opinión sobre las razones que pudieron llevarlo a obrar de esa manera...

Si ulteriormente, hubiera alguna consecuencia, le estaré muy agradecido de que se sirva informarme.

Estoy seguro, Excelencia, que usted comprende fácilmente que en los tiempos actuales, teniendo en cuenta el espíritu crítico mal comprendido con frecuencia, del pluralismo de las ideas teológicas y pastorales difundidas a través del mundo, una congregación puede difícilmente a todos sus miembros de las influencias exteriores.

En estas circunstancias, casos individuales de este género pueden producirse a pesar de nosotros. La manera de gobernar, de prohibir y eventualmente de sancionar no tiene ya, hoy que reconocemos, la facilidad de tiempos pasados.

Pero, esté Ud. seguro, Excelencia, de que haré todo lo que sea posible en este caso.

Rogando a la Santa Sede y particularmente al Santo Padre, se sirva aceptar nuestras excusas, y permitir que le expresemos con orgullo y alegría, nuestra filial sumisión y afecto a Su Santidad, y le ofrecemos la seguridad de las oraciones de todo el Instituto por su pronta y completa recuperación.

Respetuosamente.

Hno. Basilio Rueda, fms
Superior General.

Indice del cuaderno 2.

1- María en la vida de Basilio	p. 3 – 23
1 – En su juventud	p. 3
2 – Un tiempo de desconcierto	p. 3
3 – María caracteriza a los Maristas	p. 5
4 – El Magníficat	p. 6
5 – En busca de sabiduría	p. 6
6 – Su manera de orar a María	p. 7
7 - ¿El Rosario?	p. 8
8 – Un nuevo espacio para María	p. 9
1- En un clima de oración y fraternidad	p. 10
2- La fe de María	p. 11
3- Letanías de la circular	p. 13
4- Pedagogía de la circular	p. 16
9 – 1993: Su último Capítulo	p. 17

10 – Cuando sobreviene la enfermedad	p. 18
11 – Amigos han dicho	p. 18
12 – Y las Constituciones	p. 19
<i>Textos</i>	p. 20

Basilio y el Padre Champagnat	p. 26-36
1 – Otro Champagnat	p. 26
2 – Puntos de semejanza	p. 26
3 – El Fundador en sus escritos	p. 29
4 - ¿El Hermitage?	p. 31
5- El año Champagnat	p. 32
<i>Textos</i>	p. 33

Basilio y la Iglesia	p. 37 – 59
1 - Sentire cum Ecclesia y misterio de la Iglesia	p. 37
2 – La experiencia de “Mundo Mejor”	p. 38
3 – Superior General	p. 39
4 – Auditor y Consultor	p. 41
5 – El tiempo que sigue al Vaticano II	p. 43
6 – La Iglesia antes que la Congregación	p. 44
7 – Lo que la Iglesia piensa de los Religiosos	p. 45
8 – Obediencia y respeto	p. 46
9 – Obediencia quiere decir renovación	p. 47
<i>Textos</i>	p. 48

Referencias Bibliográficas

1924 14 de octubre : El Hermano Basilio Rueda Guzmá nace en Acatlán de Juárez, Méjico.

1942 Entra al juniorado de los Hermanos Maristas en Tlalpan. Emite sus primeros votos el 8 de diciembre de 1944 y hace su profesión perpetua el 1° de enero 1950.

1960-1964 Es miembro del equipo del Padre Ridardo Lombardi en el movimiento “Por Un Mundo Mejor” y será el responsable de Ecuador. Sus retiros y conferencias a los auditorios más diversos: obreros, políticos, gentes de iglesia y personas consagradas, muy apreciados. Recorre también los países vecinos: Colombia, Venezuela, Chile... Eso le da ocasión de tratar problemas nacionales, internacionales, políticos, económicos, religiosos y hacer pasar en su equipo y en sus auditorios las ideas de Vaticano II.

1965-1967 Es nombrado Director del Segundo Noviciado en El Escorial, España. Los cursos se renuevan con aportaciones modernas, con más de humanidad, un mejor centrarse en el Evangelio, la apertura a las llamadas del Concilio y a los problemas del mundo.

1966 El 24 de septiembre , es elegido Superior General, cargo que desempeñará durante 18 pues Es reelecto en 1976. Fue gran suerte para la Congregación el tener a la cabeza a un hombre intelectualmente muy dotado y abierto, con gran experiencia internacional. La renovación que la Iglesia del Concilio pedía a las Congregaciones encontrará en él a un artesano excepcional.

Toma sobre él la animación pastoral de la Congregación: vivitas de las comunidades y de las Provincias, así pues viajes, y mucho tiempo ocupado en recibir y escuchar a los Hermanos y escribirles.

1985 Regresado a México, será Maestro de Novicios de Novicios de México Central y animador de las Familia Marista.

1990 Se le pedirá asegurar la dirección de un curso de 18 meses para los formadores de la Congregación, en Oasis, cerca del lago Albano (Roma)

1991-1996 Nuevamente maestro de novicios para las dos provincias mexicanas que habían unido su noviciado.

1996 El 21 de enero entra en la Pascua definitiva y regresa al Padre.